

*En busca de la comunidad perfecta:  
Planteamientos ideales a partir de Platón, el  
Renacimiento y el Socialismo.*



*Samuel Álvarez Hernández  
Dirigido por D. Gerardo Fuentes Pérez  
Universidad de La Laguna  
Grado Historia del arte  
2016-2017*

<b>1. Introducción</b> .....	3
<b>1.1. Justificación</b> .....	4
<b>1.2. Objetivos</b> .....	5
<b>1.3. Metodología</b> .....	6
<b>1.4. Fuentes utilizadas</b> .....	6
<b>1.5. Fases de trabajo</b> .....	7
<b>2. Definición de utopía</b> .....	9
<b>3. Grecia: La República</b>	
<b>3.1. Hipódamo de Mileto</b> .....	9
<b>3.2. Platón: La República</b> .....	11
<b>3.3. Platón: Las Leyes</b> .....	17
<b>4. Renacimiento: La Città Ideale</b> .....	22
<b>4.1. Tomás Moro: Utopía</b> .....	24
<b>4.2. Campanella: La Ciudad del Sol</b> .....	29
<b>4.3. Francis Bacon: La Nueva Atlántida</b> .....	31
<b>5. Edad contemporánea: Socialismo Utópico</b> .....	33
<b>5.1 Socialismo utópico en Francia</b> .....	36
<b>5.1.1 Saint Simon: Teoría</b> .....	36
<b>5.1.2 Etienne Cabet: Icaria</b> .....	37
<b>5.1.3 Charles Fourier: El Falansterio</b> .....	41
<b>5.2 Socialismo utópico en Inglaterra</b> .....	44
<b>5.2.1 Robert Owen: New Lanark-New Harmony y el owenismo en Inglaterra</b> .....	45
<b>6. Conclusiones</b> .....	50
<b>7. Bibliografía</b> .....	52

## 1. Introducción

Las utopías, imprescindibles proyectos que a lo largo de la historia han tenido cabida en las distintas culturas y civilizaciones, con el único propósito de buscar la armonía comunitaria, fueron y son las herramientas de búsqueda de la felicidad propiamente dicha. Me he querido centrar en Occidente y en aquellas que poseen una importancia para poder explicar sus planteamientos, desembocando en el gran tema del socialismo utópico como final del trabajo.

En esta exposición de Final de Grado de Historia del Arte expongo los planteamientos de comunidades ideales a lo largo de la historia. Pero hay que distinguir entre la utopía realista y la utopía ficticia, ya que recorreremos las dos. Las utopías ficticias poseen un carácter, como su nombre indica, utópico, inalcanzable. Las utopías realistas, pueden llegar a ser una realidad, como podremos observar en el Socialismo utópico, con la explosión de ellas en Norteamérica.

La historia de las utopías es tan extensa como la infinidad de posibilidades que se pueden pensar para una sociedad, es por ello que es necesario una acotación de las mismas, dada la inmensa variedad de ellas. Nos veremos obligados a delimitar nuestro objeto de estudio a tres épocas claves en la historia de la humanidad: Grecia (inicio del pensamiento utópico), Renacimiento (consolidación del pensamiento utópico), Revolución industrial (crisis, planteamientos y soluciones). La historia de las utopías, es la propia historia de la sociedad y su ansia por buscar un mundo mejor, es por ello que se proponen diferentes soluciones a los problemas existentes.

Doy a este gobierno, ya se trate de un Estado ya de un individuo, el nombre de gobierno legítimo y bueno; y añadido, que, si esta forma de gobierno es buena, todas las demás son malas, tanto con relación a los Estados como con relación a los particulares. (Medina y Navarro, 1872:239)

Con estas palabras de Platón, deja constancia de la importancia que supone el gobierno de la ciudad, preocupación que se repetirá en todos los autores que tratemos, ya que es la base fundacional de la propia sociedad. Todos ellos saben muy bien que, sin una buena organización de la sociedad, la ciudad no existiría, por lo tanto, el sueño de conseguir la armonía comunitaria, desaparece.

## 1.1 Justificación

La elección de este tema viene dada por el conocimiento de los planteamientos utópicos en la asignatura de tercer curso “Historia del urbanismo” impartida por el profesor D. Francisco Galante Gómez, haciendo especial hincapié en aquellos proyectos urbanísticos y en sus diferentes autores que tuvieron una relevante importancia. También en otra de las asignaturas, impartida por el profesor D. Fernando Castro Borrego, “Fuentes y metodologías para la historia del arte”, donde se pone de manifiesto los diferentes pensamientos a lo largo de la historia. La razón clave por la que escogí este tema de trabajo, fue principalmente por el interés que siempre he mostrado por las formas de vivir de cada sociedad y así cómo de sus planteamientos utópicos que se realizan para tratar de mejorar las condiciones de vida o, simplemente, para construir una ciudad mejor para todos. La búsqueda de una forma de vivir más equitativa es tan antigua como el propio pensamiento y es por ello que hago un recorrido lineal desde la época clásica hasta lo que acontece con el socialismo utópico. Observaremos como las diferentes planificaciones urbanas, llevándose a cabo algunas, tienden a desembocar en un planteamiento más igualitario, donde la repartición de bienes y el objetivo de alcanzar la felicidad, será una constante.

Empezaremos nuestro recorrido por la civilización griega, ya que desde tiempos de Platón define el concepto de República y realiza una descripción acerca de las funciones de cada uno de los grupos que se integran dentro de esta sociedad, así como de las funciones y las leyes que han de cumplir, “La República” y “Las Leyes” serán sus tratados. También la aportación de Hipódamo de Mileto, contemporáneo de Platón, con su trazado hipodámico, en damero, dando ordenación al territorio, fundamental para entender mucho después el desarrollo y el auge de sociedades en América, tanto del Sur como del Norte. Con estos hitos doy comienzo a lo que será el desarrollo del trabajo para tener una referencia y una base en donde la mayoría de los autores beben directamente.

Con la consolidación del pensamiento clásico, y dejando atrás el oscuro medievo, llega el humanismo renacentista y el cambio total de mentalidad, el desarrollo y el concepto de ciudad cambia. El gusto por lo clásico acontece, y por ello Platón sirve de inspiración para los utopistas del Renacimiento, influenciándoles. Es aquí cuando aparece un personaje fundamental para lo que llamamos La Utopía, Tomás Moro, con su libro “Utopía”. Se halla en su libro una descripción muy minuciosa del perfecto estado, y con este libro, influenciará en autores posteriores para la realización de otras ciudades ideales.

Los ideales de la ilustración, respaldados por una burguesía cada vez con más poder, desembocaron en la aparición de la revolución industrial, suponiendo el mayor cambio que ha vivido la historia de la humanidad. Hechos como la invención de la máquina de vapor en 1705, la aparición del denominado proletariado y una industria mecanizada, desarrollará un capitalismo devorador que dejará sus consecuencias en las ciudades, afectando en su mayoría a la clase obrera. Las condiciones inhumanas, así como el proceso de desnaturalización que presenta la ciudad, será el caldo de cultivo favoreciendo la aparición de pensadores con proyectos, para la total remodelación de la sociedad, los socialistas utópicos.

## 1.2 Objetivos

- Realizar una descripción del estado ideal según Platón como base teórica del trabajo, y como primera y principal propuesta de ciudad modélica, desarrollada en sus dos grandes obras *La República* y *Las Leyes*.

- Analizar las principales corrientes utópicas renacentistas como respuesta al pensamiento humanista, con la figura capital de Tomás Moro, salvando la etapa medieval.

- Plantear, dentro del marco del Socialismo Utópico en Inglaterra y Francia, especialmente, las teorías defendidas por aquellos autores protosocialistas más influyentes, explicando y analizando sus planteamientos como respuesta a lo que supuso la Revolución Industrial.

### 1.3 Metodología

Primeramente, se definirá la palabra *utopía*, junto a las funciones que desempeña la misma en la sociedad.

Este trabajo tratará de describir aquellas utopías características en la época clásica, el Renacimiento y el Socialismo utópico. Para ello se hará un estudio del contexto histórico, social, descriptivo-formal y artístico de lo planteado.

Es importante conocer el concepto de utopía que cada autor propone y defiende.

Cada apartado irá acompañado de una imagen para ilustrarnos acerca de los planteamientos de estas ciudades ideales, conforme iremos avanzando en el desarrollo del trabajo.

### 1.4 Fuentes utilizadas

Teniendo en cuenta la variedad de publicaciones referentes a los estudios urbanísticos, hemos tenido en cuenta una serie muy concreta de los mismos para elaborar el trabajo en cuestión, entre los que destacamos los siguientes: interesante el documento del profesor Dr. Jorge Eduardo Noro, en el que expone las principales utopías hasta el Renacimiento, aparte de la explicación de términos tal como distopía o la propia utopía. Esto nos sirve de gran ayuda para todo el apartado introductorio, pero, además, para conocer a grandes rasgos los diferentes planteamientos.

En cuanto al estudio descriptivo que hacemos de las diferentes propuestas de ciudades ideales a lo largo de la historia, es importante destacar en primer lugar los textos clásicos, concretamente de Platón, como son *La República* y *Las leyes*, donde se hace mención a la forma de gobierno ideal y se realiza una descripción de cómo

debía funcionar y regirse una ciudad. Son tratados muy extensos en los que en los distintos apartados del libro de *Lewis Mumford Historia de las utopías* (2013), así como *Patricio de Azcárate Obras completas de Platón* (1872), se resumen y explican, poniendo de manifiesto los puntos más esenciales. El contexto histórico, lo conformamos de acuerdo con estos dos libros, aprovechando la introducción que se realiza de ellos.

Entrando en el pensamiento renacentista, necesitamos de un contexto histórico introductorio, y es por ello que la publicación de Martín Hopenhayn, *Utopías del Renacimiento: Moro, Campanella y Bacon* nos sirve de gran ayuda, ya que, además, hace estudio de las utopías propuestas por dichos autores. El Renacimiento y la obra de Lewis Mumford, anteriormente citada, caminan de la mano gracias a la excelente descripción del período, por lo que es fundamental su uso en los diferentes teóricos expuestos de esta época.

Nuestro último gran tema, el Socialismo utópico, se apoya en el contenido de diversos libros, así como de publicaciones en revistas científicas y en artículos elegidos. El contexto histórico se vuelve indispensable para la introducción del referido capítulo, que no es otro que La Revolución Industrial. Para ello, también la lectura de algunos de los epígrafes de *Das Kapital*, de Karl Marx, facilitan el cambio de mentalidad, obligado a hacernos a nosotros mismos para la correcta exposición del tema. Otros libros como el de Helen Rosenau, *La ciudad ideal*, nos son de gran ayuda para el contexto. El grueso del mismo, y algunas de las ilustraciones que aparecen, están obtenidas del libro de Michael Ragon, *Historia mundial de la arquitectura y el urbanismo modernos*. Además, nos resulta más amena la lectura, debido a el lenguaje sencillo que utiliza el autor para describir los diferentes proyectos de los socialistas. Aquí también, y con un carácter más técnico, ha sido la consulta de *El arte y la izquierda en Europa*, de Donald Drew Egbert. Es un volumen fundamental para entender cada una de las propuestas realizadas por nuestros teóricos, dividiendo cada apartado por países.

La bibliografía fue consultada en su gran mayoría en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de La Laguna mediante el préstamo de libros y, además, en la Biblioteca Pública Municipal de Los Realejos. Quiero destacar la ventaja de encontrar en la red libros en formato pdf, que son difíciles de obtener,

por lo que resultó más cómoda la consulta de los mismos. Es importante destacar que aquí aparecen la bibliografía más significativa, ya que se ha utilizado diversos libros que aparecerán descritos en el apartado bibliográfico.

### 1.5 Fases de trabajo

La realización del trabajo tuvo distintas fases de a lo largo del mismo. En la primera tutoría con el profesor, esclarecimos la temática del proyecto, empezando con una idea general acerca de qué es la utopía. Luego, el índice fue el resultado de una labor de lectura bibliográfica, que, junto con el tutor, y así como recomendaciones por parte de profesores del departamento de historia del arte, fue finalizado. La idea de este estudio era realizar una exposición de las distintas planificaciones de comunidades ideales, para tratar de alejarse de la temática habitual.

A posterior, concentré los esfuerzos en leer bibliografía más particular, y empezar a redactar de forma continua los distintos apartados, enviándolos cada uno de ellos finalizados a mi tutor, para su corrección.

Según el Prof. Dr. Jorge Eduardo Noro, el concepto de utopía no existiría si viviéramos en una sociedad perfecta, donde no aparecieran problemas o en lo que todo estuviera justamente organizado. Una sociedad en la que el poder político respondiera a la demanda de todos sus ciudadanos, y éstos últimos a su vez fueran los encargados del funcionamiento de la ciudad. Además, si tanto el clima como la propia existencia no son benignas, se da la situación de que se empieza a soñar, imaginar, escribir, pintar y configurar una sociedad perfecta.

No hay ningún modelo de organización política perfecto, cada uno posee sus dificultades o inconvenientes. En contraposición, el pensamiento idea las utopías o ciudades ideales.



La utopía es la suma perfecta de los siguientes puntos: el principal, es una respuesta inmediata a los planteamientos y necesidades que poseemos en las ciudades reales. Es un planteamiento pacificador, para paliar los conflictos que surgen en una sociedad. Es fiel a la historia de la ciudad, respetando las costumbres y determinando estructuras sociales. También representa una crítica directamente al lugar en donde está enmarcada y planteada. Por último, la utopía es también una proposición política para llevarse a cabo, ya que solo es una idea. (Noro, 2014)

## 2. Definición de utopía

M. Rosental y P. Ludin (1946) definieron el concepto de utopía:

(Del griego: “u” no; “topos”: lugar; que no se encuentra en ninguna parte; irrealizable). La palabra “utopía” empezó a emplearse después de la aparición del famoso libro de Tomás Moro, “Utopía”, en el que se describe un Estado ideal y la vida social racionalmente organizada de los hombres en la inexistente e imaginaria isla de “Utopía”. Desde entonces, la palabra “utopía” sirve para señalar una teoría fantástica sobre el régimen estatal ideal, sobre la sociedad ideal, una teoría carente de toda base real. (311)

## 3. GRECIA: LAS REPÚBLICAS

### 3.1. Hipódamo de Mileto

Hipódamo de Mileto (498-408 a.C.) perteneció a la escuela jónica que propugnaba los ideales de función, lujo, comodidad y perfección. Fue uno de los primeros teóricos en desarrollar una idea de sociedad ideal basado principalmente en una plasmación y desarrollo de la ciudad mediante el trazado hipodámico. El también denominado plano ortogonal o en damero, organiza las calles en ángulo recto, creando lugares rectangulares, como una cuadrícula. Para idear este tipo de trazado observó el trazado de los templos griegos y la importancia que éstos tenían en el urbanismo de uso ordinario. Con este esquema es el primero en establecer un orden en el caos reinante de las polis griegas. Se convirtió en un instrumento ideal

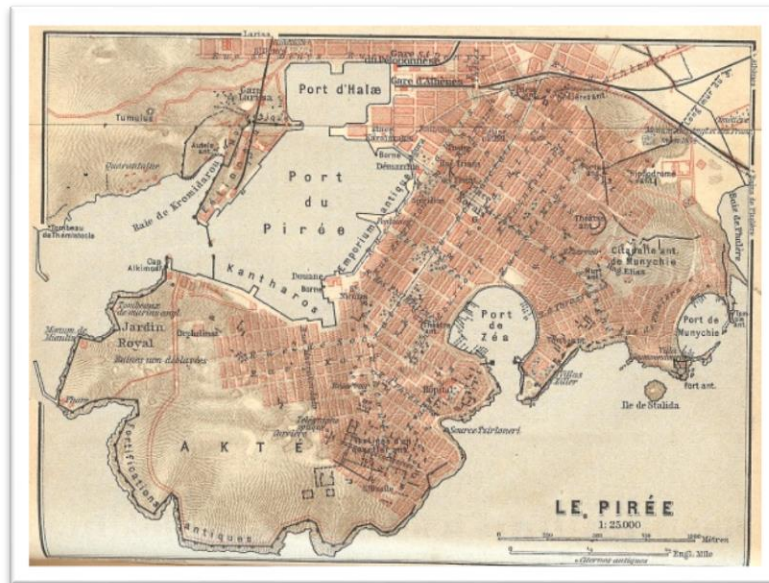
para la planificación de nuevas colonias. Este planteamiento fue aplicado en El Pireo por él mismo y adoptado en Rodas y en Lucania, una colonia de Turio. (Pardo, 1990: 55).

Hipódamo sabía que la productividad de una ciudad, dependía en mayor medida del ciudadano que habita en ella, y por lo tanto éste tenía que estar conforme con el medio que lo rodeaba. Esto sumado, a una planificación urbana realmente buena, puede hacer disminuir o aumentar las disputas entre clases sociales. Por ello la finalidad de este autor es la de diseñar una ciudad para el bienestar de todos sus habitantes, sin importar la clase social a la que correspondan, ya sean libres o esclavos. Es a partir de este filósofo, cuando los griegos admiten la ciudad como una superficie con unas dimensiones limitadas, para abarcar geográfica y políticamente.

En cuanto a su proyecto de ciudad ideal, primeramente, divide el territorio en 3 partes: porción sagrada, porción pública y porción individual. Luego propone 10.000 ciudadanos como ideal dividiéndolos en tres clases: artesanos, labradores y defensores de la polis. Para sufragar los gastos del culto a los dioses los encargados eran los de la porción sagrada. La porción pública se encargaba de alimentar a los guerreros y la porción individual era competencia de los labradores. Estas tres clases deben elegir a los magistrados que tienen que entender aquellos asuntos, ya sean internos o externos en referencia con la política. Los magistrados elegidos eran ancianos. (Pardo, 1990: 56)

Hipódamo de Mileto, cree que solo puede haber tres circunstancias justiciables como la injuria, la muerte y el daño, por lo tanto, las leyes solo podían ser de tres especies. Es contrario al voto mediante bolas. Formula que cada magistrado tiene que llevar una tablilla consigo mismo en donde se escribe si condena al criminal y las razones o si por el contrario da un voto de absolución, dejándola en blanco, ya que el sistema judicial reinante en su época le parece vicioso. Además de esto y mediante la ley, aseguraba la educación de los hijos de aquellos soldados muertos en batalla, haciéndose cargo el estado.

Imagen 1. *Mapa del Pireo*. Baedeker's Handbook of Greece. 1908



### 3.2 PLATÓN: LA REPÚBLICA

Desde el origen de los tiempos, los pensadores más ecuánimes han sido conscientes de que el mundo, tal y como lo ha vertebrado la especie humana, es injusto y perfectible. De tal manera que, en algunos casos, se hayan aplicado a la labor teórica de idear un modelo más armonioso, compensado y razonable para la organización social de sus miembros. Esta tradición intelectual, arrancó con Aristóteles, el cual nos expone un estado ideal planteado por un tal Fáleas.

Platón en *La República* donde el autor recoge como debería ser una sociedad ideal recogido en una serie de puntos. Platón atacó duramente al planteamiento de la democracia y realizó una propuesta de cómo sería la ciudad ideal.

Como contexto histórico, hacia el año 399 a.C la democracia ateniense había entrado en una profunda decadencia y Sócrates, hasta ahora apreciado maestro y sabio, es condenado a muerte. Los cargos presentados fueron la impiedad y la corrupción de la juventud ateniense. La impiedad, era considerada el mayor delito posible y se explica en la no creencia de un dios o dioses, impensable para la

sociedad ya que no permitían el ateísmo. A modo casi de anécdota, el propio Sócrates antes de morir, le deja dicho a su mujer que pague el gallo debido a un comerciante, porque para el filósofo ateniense su máxima era el cumplimiento de la ley. Platón, discípulo de Sócrates, funda en el 387 a.C la Academia, un lugar de formación de ciudadanos, donde el propio Aristóteles estudiaría.

Imagen 2. *La academia de Platón*. Pompeya. Siglo I.



Platón fue un gran pensador político y perseguía elaborar una ciudad ideal modélica, alejándose completamente de la democracia, que había conocido tiempos de gloria en la época de Pericles, pero ahora desembocaba en una profunda crisis. Basándonos en (Mumford, 2013: 41), *La república* de Platón es un texto que se escribe en torno al 380 a.C, cuando las guerras del Peloponeso entre Atenas y Esparta habían terminado 20 años atrás. Este conflicto devastó gran parte del territorio dejando a Atenas derrotada y sumisa a Esparta, aunque ésta última fue derrotada por Tebas en el 371 a.C. Más tarde, Filipo II de Macedonia pondría punto y final y en el 337 a.C unificaría los estados griegos bajo la Liga de Corinto, apartando a Esparta de ella.

Platón empieza por ubicar su ciudad ideal bajo suelo ateniense, de donde procedía. La ciudad ideal platónica se define como una ciudad-región, en la que la urbe posee una vasta extensión de tierras para cubrir las necesidades de sus habitantes. Esta ciudad, se sitúa en lo que es un lugar estratégicamente idóneo entre cuatro montes y el mar al sur, y en la que abundan las colinas, tales como la de la

Acrópolis. Platón, para su comunidad ideal piensa en lo que los geógrafos describen como la sección de valle<sup>1</sup>. En cuanto a la base económica de la urbe ideal platónica, sienta sus bases en la agricultura con el cultivo de la cebada, trigo, olivo y la vid. Pero al mismo tiempo que se cultiva esto, tiene que haber un equilibrio entre la recuperación de la tierra, y que las necesidades de la población no excediesen la salud de la misma. Platón también estipula que se les ha de proporcionar alimentos, vino, vestidos, calzado y habitación, pero todo siempre en su justa medida, ya que, si se excedían los bienes materiales de cada persona, aparecerían problemas creando un estado injusto, lleno de parásitos, interesados en lo superfluo, por lo que se acabaría pudriendo toda la sociedad. Para evitar la pobreza dentro de las familias, cada matrimonio debería tener hijos acordes a la fortuna que tuvieran, evitando la falta de recursos. La idea del término medio, la comparte Platón con Aristóteles ya que desarrolla su propósito de ciudad con esta idea presente. El nivel de vida del pueblo, así como el de los gobernantes no posee distinción, por lo que el tema de la igualdad lo tiene presente (Mumford, 2013:44).

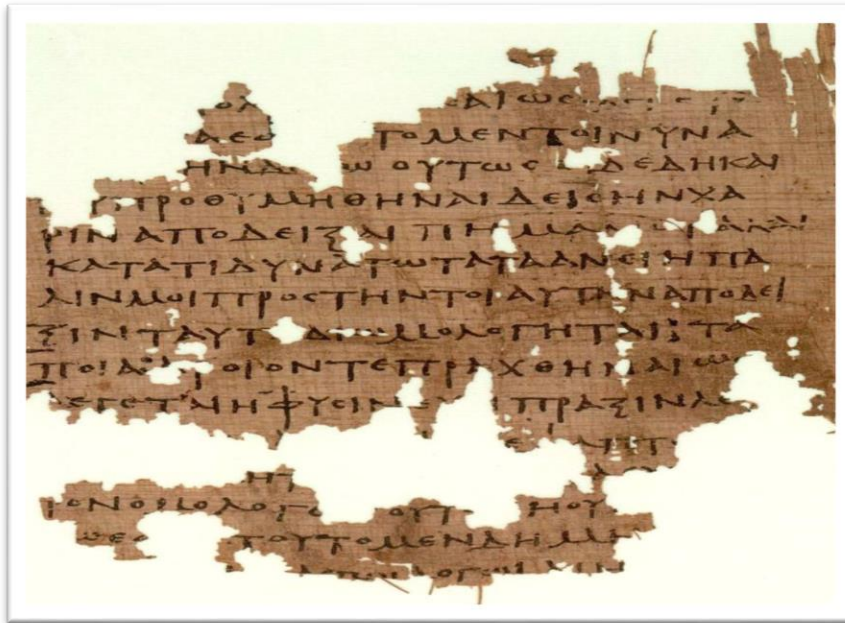
El filósofo propone también una delimitación personal sobre el número de personas a las que podía dirigirse, 5040. *“El tipo de proporción de este número es la resultante de la progresión armónica de los números 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 (1, 2, 6, 24, 120, 720, y 5040)”* (Navarro Pascual, 199:176). Este número que puede resultar minúsculo, tiene su explicación ya que se preocupa inmensamente por mantener unidos los lazos de su comunidad, y no tener que soportar presiones de estados externos. La preocupación que tiene por cubrir las necesidades sociales sin excederse tiene un pequeño problema ya que Grecia, comercia con diferentes civilizaciones, pero Platón no junta la unidad comercial con la social. Es importante destacar que para el pensador lo primordial será la armonía comunitaria. Para ello, uno de los pilares básicos es lo que Platón denomina la funcionalidad que, junto a vivir de acuerdo a la naturaleza harían a la sociedad armoniosa. En el tema del trabajo, cualquier persona tiene su propia aptitud para realizar una ocupación determinada, y si realiza esa ocupación, consigue por un lado la felicidad y por el otro la funcionalidad dentro de la comunidad y por lo tanto una conexión perfecta con las demás actividades.

1

---

<sup>1</sup> Sección de valle según Lewis Mumford (44): Comenzando con la cumbre de la sección de valle, con sus árboles de hoja perenne y sus leñadores, descendiendo la falda de la montaña con el pastor y su rebaño de cabras en busca de pastos, a lo largo

Imagen 3. Fragmento de *La República de Platón*. siglo I (30 a.C)



Platón divide a la sociedad en clases y utiliza una símil entre la urbe y una persona que tendría las capacidades de la inteligencia, la valía, la templanza y la justicia. Ésta última, es la que engendra a todas las demás y es otro de los pilares en los que se apoya La República platónica. Es importante destacar aquí, para no llevar a malinterpretaciones que este sistema de división de clases, se ejecuta en base a una aristocracia, una aristocracia alejada de herencias y riquezas, un gobierno de la élite inteligente (Mumford, 2013) Como conservantes de su estructura estatal, y para el correcto funcionamiento de la urbe ideal desarrolla 3 técnicas que serán la crianza, la educación y la disciplina. Todo esto se aplica al día a día de cualquiera de las clases.

Parecidos a los guardianes, pero a un nivel de inteligencia inferior estaba la clase guerrea o de los auxiliares que desarrollaba su labor en los cuarteles y eran preparados para obedecer al estado. Su vida se subyugaba a la defensa del estado y poseen una gran similitud a los ejércitos estatales actuales (Mumford, 2013:55)

---

del fondo del valle hasta encontrarnos con el labrador y sus cultivos, y finalmente alcanzar la desembocadura del río, desde donde el pescador sale al mar en su embarcación y adonde arriba el comerciante con mercancías de otras tierras.

Los guardianes, según Platón, debían mezclarse solo entre ellos. El filósofo no estaba muy de acuerdo con que las diferentes clases se relacionaran para engendrar hijos. La clase guardiana la motiva para que tuvieran hijos porque son ellos los que se encargan de proteger el entramado estatal, un papel importantísimo en la urbe platónica. Pero estas uniones, solo entre guardianes, podrían traer niños, que en la práctica no fueran útiles para este cometido, con lo que les daba carta libre para apartarlos. Para Platón lo más importante era la supervivencia de su ciudad y, por lo tanto, no tenía problema alguno en erradicar estos “males”. Cabe destacar que, en Grecia, en la época de nuestro filósofo en cuestión se permitía el infanticidio, consistente en que si el padre no consideraba adecuado a su hijo/a, éste era abandonado a su suerte. Con la técnica de la educación, los guardianes tenían que estar despojados de aquellos vínculos que les unieran con sus familias, ya que éstas pueden llegar a frenar el interés de toda la comunidad en favor de decisiones afectivas. Y más cuando los guardianes, eran los administradores del gobierno en las cuestiones de índole pública. Esto lo define muy bien Mumford haciendo una comparación entre Jesús y Platón para llevar a cabo este hecho:

“Jesús ordenó a sus seguidores que abandonasen a sus familias y se olvidaran de sus bienes mundanos y Platón para preservar su Commonwealth ideal, estableció una regla semejante” (Mumford, 2013: 59).

La educación de los guardianes se basa en los primeros años en la gimnasia y la música, impartidas por igual entre los dos sexos. En su etapa más madura tenían que ser examinados continuamente y enfrentar sus asignaturas de forma más metódica, para demostrar que dominan su “agudeza mental, su tenacidad y su fortaleza moral”. Aquellos que domaran estos tres sentidos, eran dignos de ser los guardianes, y básicos en el planteamiento de ciudad ideal propuesto por Platón, ya que, sin la justicia impartida por estos, el estado se derrumbaría. Los propios guardianes, al igual que lo nombrado anteriormente sobre los auxiliares, hacen su vida en los cuarteles y son desprovistos de cualquier posesión salvo aquellas necesarias al igual que tener propiedades privadas, ya que esto cegaría la función de sus ejercicios (Mumford, 2013:60). Como cualquier ejército, hacen su vida conjuntamente y no tienen que preocuparse por los alimentos, porque sus compatriotas, los productores, se encargan de administrárselos. Pérez Segovia (2013: 79) cita a Platón quien dijo lo siguiente:

“Que se les haga entender que los dioses han puesto en su alma oro y plata divina y, por consiguiente, que no tienen necesidad del oro y de la plata de los hombres.” (Pérez Segovia, 2013: 79)

Con todas estas normas Platón quiere mantener el carácter que le quiere dar a sus guardianes. Si éstos tuvieran tierras o posesiones se convertirían en terratenientes, que tendrían problemas con otros terratenientes por el dominio de cada vez más territorio y por lo tanto no sería factible. Es por ello que Platón se rige por un “entrenamiento” y escoger a aquellos que posean una fortaleza mental inigualable. En su edad adulta, después de examinarse una y otra vez, desde los 35 a los 50 años, los mejores guardianes dirigen tropas y adquieren experiencia. Es importante mencionar que para Platón la guerra es un mal que se produce por un estado malo, pero aprovecha la educación guerrera para adiestrar sin llegar nunca a entrar en combate, si no es necesario. A la edad de 50 años, los más preparados, se dirigen hacia la filosofía y mediante ésta y reflexiones propias alcanzan la idea de la mejor comunidad, dedicándose a gobernar la urbe. También tienen la tarea de entrenar a los sustitutos (Mumford, 2013:62). Los filósofos-gobernantes son aquellos encargados del gobierno de la ciudad, ya que están provistos de la virtud de la inteligencia. Tienen que dedicarse sólo y exclusivamente al mandato de la ciudad una vez superados los 50 años. Para Platón este grupo es el que ha visto la luz, en su mito de “La Caverna”, y por ello tienen que predicar a los demás que no la han visto, por lo tanto, a los otros grupos

En resumen, nos encontramos antes los guardianes como los productores de libertad impartiendo las leyes necesarias para lograrla. Son los principales hacedores del estado ideal, por lo que gracias a los 3 métodos que hemos nombrado anteriormente, la crianza, la educación y la disciplina, lo hacen posible. Y los hijos de éstos, mantiene Platón serán mejores que sus padres, mejorando aún más la propia ciudad.

Para Platón, las emociones tenían un cierto tabú, porque podría hacer que un hombre perdiera la medida. Desecha una gran cantidad de música que posee un estilo sensual y lo aleja totalmente de su República.



### 3.3 PLATÓN: LAS LEYES

Su otra gran obra, *Las Leyes*, escrita en su período más maduro, es su obra que pone de manifiesto, no de una forma tan utópica como *La República*, sino de manera realista las políticas y la organización social de su ciudad ideal. Podríamos decir que es una continuación de su primera obra, pero dándole un matiz más posibilista al planteamiento de la ciudad ideal. Muchas de las ideas desarrolladas en *La República*, poseen un continuismo en *Las Leyes*. Es por ello que realizaremos un recorrido, para resumir los puntos principales que recoge en esta obra. Algunos de los puntos que aparecen a continuación, están desarrollados en el apartado anterior de *La República*, pero los volvemos a poner de manifiesto para entender el continuismo o la ruptura en algunos de ellos.

En primer lugar, ubica su ciudad no tan alejada de la costa “[...] a una distancia de 800 estadios (14 kilómetros y 800 metros respecto al mar)” (Navarro Pascual, 1999:170). El puerto representa la irrupción de costumbres extranjeras y por lo tanto la corrupción de la moral defendida por Platón a ultranza.

Luego, en lo que respecta a la población, conformada por 5.040 habitantes al igual que en *La República*, reconoce aquella formada por personas diversas en más fácil que acaten nuevas leyes, ya que las tradiciones no se comparten. Para las leyes, defiende la idea de enumerarlas, junto con un preámbulo explicativo en cada una de ellas, dotándolas así de un carácter menos imperativo. El legislador es el encargado de esta tarea.

Con la primera ley, la de la propiedad, aquí Platón, cambia uno de los puntos de su república, ya que el estado hace entrega de una casa con tierras y una habitación para cada habitante, pero de hecho no es propiedad de los ciudadanos, pertenece al estado que las cede. Tampoco pueden tener en sus viviendas ni oro, ni plata, solo una moneda para comerciar, y para el sueldo. Esto hace que la fortuna de las personas no aumente casi nada. Cada persona puede entrar a la ciudad, al principio, bienes que no se le verán retirados por el estado, ya que se establecen como el límite de la pobreza. (Azcárate De, 1872:24) Aquí Platón plantea la división de la población en clases sociales, desdibujándose de lo que propuso en *La*

*República*. Con la siguiente explicación de Armando Poratti (1999) citado por Wilhelm (2009:39) se explica muy bien esta división:

Los miembros de la clase menos rica deben poseer siempre lo suficiente para mantener a la familia y a los esclavos, los miembros de la clase más rica no pueden poseer una riqueza superior a cuatro veces el valor de la tierra de cultivo que tienen asignados, en caso de que sobrepasasen este valor esas riquezas pasarían a manos del estado. Como el dinero debe ser lo último en la escala de valores de Magnesia todos los cargos públicos podrán ser elegidos de todas las clases y en los órganos de poder colectivos habrá el mismo número de representantes de cada una de las clases. Por supuesto, una familia puede cambiar de clase según la fortuna de sus riquezas. Con esta división en cuatro clases económicas que participan por igual en las decisiones políticas Platón quiere conseguir que no se produzca una fractura social entre ricos y pobres que acarrea siempre guerras civiles y la disolución del cuerpo político.

Siguiendo a (Azcarate De, 1872:26), después de realizar la división de clases y aquellas cuestiones referentes a la localización de la ciudad, Platón realiza la constitución del Estado por medio de magistraturas. En la magistratura política, estarán los guardianes de las leyes, encargados de mantener el orden en el estado, igual que hizo en su primer tratado, siendo 37 personas. Dentro de esta magistratura se engloba el senado, conformado por 360 senadores, elegidos cada cuarta parte, de los 4 grupos sociales. La magistratura militar la forman 3 generales del ejército, los cuales designan oficiales para las diferentes divisiones de la milicia. En cuanto a la magistratura religiosa, está compuesta por sacerdotisas, sacerdotes y oráculos, teniendo como cometido la veneración de las deidades. Los *astinomos*, ediles de la urbe, *agoranomos*, vigilantes del mercado y *agronomos*, inspectores del resto de la ciudad, conforman la magistratura civil. La educación también es una magistratura especial, englobando a la gimnasia y la música. Impartirá educación el más virtuoso ciudadano y justo de todos de unos 50 años, según estipula Platón. La magistratura de la justicia se divide en 3 tribunales que van desde los propios ciudadanos entre sí, el segundo para intentar resolver los problemas que el primero no ha podido, y el último, compuesto por jueces. Todas estas magistraturas poseen un carácter democrático, pero ya sabemos que, para Platón, la democracia no es la mejor forma de gobierno por lo que la camufla. Obliga a que voten las dos clases, las más eruditas, mientras que para las otras dos, no es obligado el voto. Equilibra la balanza aristocrática con democracia, pero realmente dando más poder a los aristocráticos.

En cuanto a las uniones de los ciudadanos, los matrimonios, se dictamina una ley que recoge que los varones de 25 a 30 años y las féminas de 16 a 20, podrán casarse y tener hijos, sólo en un período máximo de 10 años. Esto se recoge así porque tendrían hijos fuertes para el estado. Platón es tan escrupuloso con el tema de las fortunas que prohíbe, la entrega a la pareja, por parte de la familia, de dotes, solo se permite lo fundamental (Azcárate De, 1872: 29).

Con la esclavitud, no tiene el propósito de abolirla, solo aconseja que se escojan aquellos esclavos que pertenezcan a distintas naciones, por el hecho de no poder conspirar en contra de sus amos.

Las mujeres, al igual que en *La República*, participan activamente en las ocupaciones estatales, pero hay una diferencia en cuanto a *Las Leyes*, en donde se dignifican, puesto que Platón recoge que no se le dictaminarán órdenes en igualdad a su fuerza, o la dignidad de su ser. Para cuando las mujeres hayan dado a luz, hay todo un procedimiento a seguir con sus hijos hasta, en la edad de 6 años, que es cuando, se separan por sexos a los niños y comienzan ejercicios. (Azcárate De, 1872:30). La separación de sexos tan temprana no se recoge en *La República*, pero los ejercicios tales como la gimnasia y la música, sí. En ambas obras, rechaza la puesta en escena de obras escritas por poetas, sin pasar antes por una censura. Es importante destacar estos pequeños detalles para poner de manifiesto con total escrupulosidad, la obsesión del filósofo ateniense por evitar la corrupción de sus ciudadanos, y por tanto del estado.

A continuación, continuando con (Azcárate De, 1872:33), Platón realiza una serie de leyes que van desde las fiestas, las costumbres públicas y privadas, el aprendizaje de la guerra durante la paz, la agricultura, los oficios mecánicos y el comercio. Destacamos de entre todas ellas, extensas, un apartado de lo que se explica en cuanto a los oficios mecánicos, que serán realizados por los esclavos, ya que los ciudadanos tienen como trabajo mantener la buena convivencia y el orden estatal. Vemos como Platón, según (Azcárate De, 1872:37), quiere una total involucración de sus habitantes para la proliferación de su estado, es la máxima prioridad, por lo que destacamos en cuestión esta ley. A partir de ahora y hasta el final de su gran obra, Platón, expone toda una serie de leyes judiciales para el cumplimiento de las leyes anteriores, políticas y civiles. El filósofo entiende que

sus ciudadanos no son como las deidades y por lo tanto pueden cometer fallos, o verse corrompidos por diversos factores por los que establece duras penas. Los tres delitos primeramente escritos son el sacrilegio (hurto de material sagrado), infracciones estatales (infravaloración de leyes) y la traición (ocultar la verdad al estado). En casi la mayoría de los casos se castiga con la muerte. No pasa lo mismo con el delito de robo, ya que el ladrón es condenado a restablecer el doble de lo robado. También Platón realiza una descripción de penas por delitos de parricidio, suicidio u homicidio. Aquí establece todas las relaciones posibles de asesinatos entre los diferentes grupos sociales con su pena correspondiente.

Otra de sus leyes de suma importancia, es contra aquellos que atacan a la religión y por tanto a los dioses, que “personifican” la propia justicia. Aquí todos los castigos planteados para los diferentes crímenes en contra de la deidad, son la muerte. Vemos aquí en Platón, la dureza contra los que calumniaban la religión y por tanto se aleja muchísimo de la libertad de pensamiento que podría haber en su estado ideal.

Luego de un compendio de leyes de las relaciones entre los propios ciudadanos y de leyes en contra de delitos públicos y privados, poniendo especial atención en los guardadores de la ley tanto en *La República* como en *Las leyes*, el filósofo nos expone aquellas leyes con los extranjeros o aquellas personas que hayan viajado fuera del estado platónico. Nombramos y describimos esta ley, ya que sabemos que la ciudad ideal de Platón es muy cerrada conforme a sus fronteras por el temor a la entrada de costumbres extranjeras y a los males de otras civilizaciones. Ningún ciudadano está acreditado a viajar antes de los 40 años, sólo cuando éste tenga una misión expresa en el exterior. Pero aquí, Platón, encarga ciudadanos que a la edad de 50 y máximo 70 años serán los encargados de ir a estudiar las costumbres foráneas, para luego exponerlas frente a los magistrados de las leyes. El filósofo cederá si hay una posible entrada de costumbres extranjeras en la ciudad, siempre y cuando se inspeccione detenidamente, antes de su aprobación (Azcárate De, 1872:52).

Ya, por último, Platón vuelve a señalar que la ley no debe quebrantarse, y esto se confía a los magistrados que se encargan de inspeccionar las leyes. Este grupo se conforman por personas mayores y jóvenes que heredarán la

responsabilidad de sus antecesores. Para ello, tendrán que estar versados en las siguientes ciencias, como las denomina Platón en *Las Leyes*.

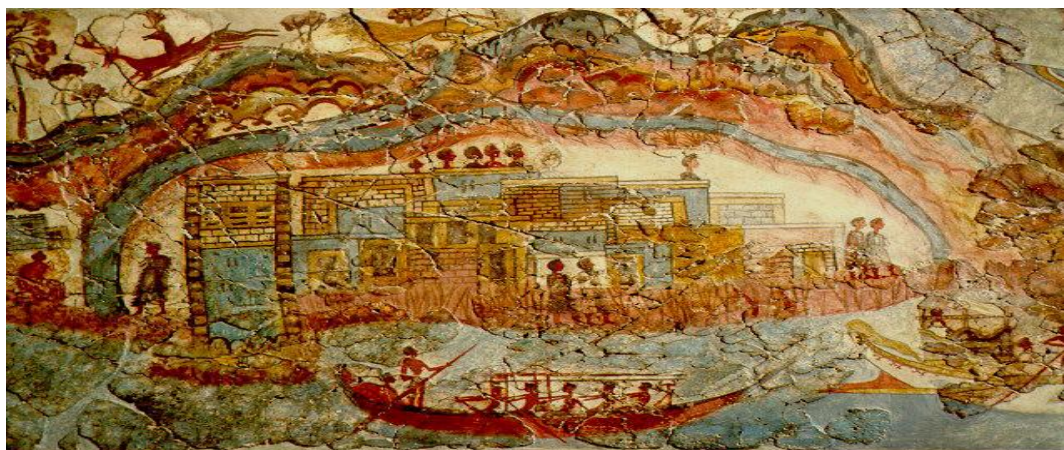
Primero, la ciencia de la virtud (...) después (...) la moral y la estética. A la par que éstas, (...) el arte de hablar y de razonar. En seguida (...) la teodicea, (...) la astronomía y la física. En fin, la música, que abraza todas las artes reunidas. (Azcárate De, 1872: 54)

Con esto, se nombra a los filósofos, encargados de proteger la ley y el Estado.

Como conclusión, destacamos aquellos aspectos más notables en las dos grandes obras anteriormente descritas, *La República* y *Las Leyes*. Se puede observar en los dos estudios, la autoridad absoluta del Estado, obviando toda libertad particular. Pero en *Las Leyes*, el Estado, pierde un poco de ese inmenso poder, ya que los ciudadanos poseen casa, tierras y pueden ejercer su derecho a voto. Aun así, el poder ejercido es enorme, y siempre el gobierno, (la ley), estará por encima de todo. También la idea de combinar, hábilmente por Platón, sobre todo en *Las Leyes*, la existencia de distintas clases sociales con los correspondientes pensamientos particulares de cada clase, bajo una misma bóveda que sería el Estado, y dando cierto poder de decisión mediante el voto, es innovador y de una gran complejidad

Precisamos mencionar, por último, y de forma muy resumida, lo que el filósofo griego describe en *El Timeo* y *El Critias* (diálogos), la historia y organización de esta supuesta sociedad ideal existente 9.000 años antes de la época del legislador de Atenas, Solón. En el primer diálogo se expone un debate acerca de la Atlántida como sociedad ideal. En el segundo diálogo, uno de los últimos de Platón, la perspectiva se centra en la organización de esta ciudad, así como su historia, desembocando luego en el relato del castigo de los dioses. El diálogo queda inconcluso.

Imagen 4. *Fresco de la Flotilla*. Isla de Thera. 1500 a.C.



#### **4. RENACIMIENTO: LA CITTÁ IDEALE**

La época renacentista es sinónimo de modernidad, ya que es en este momento cuando se rompe con la tradición anterior. Se abandona el teocentrismo ya que lo que empieza a surgir será el humanismo, el hombre como centro del universo. Una nueva perspectiva económica tomará forma, la mercantil. Además, y por lógica se desarrollará una nueva concepción política. En esta época, un innumerable número de avances técnicos y científicos tendrá lugar de la mano de autores tan importantes, como, por ejemplo, y como más significativo, Leonardo Da Vinci.

Pero todo este cambio de mentalidad, en definitiva, no supuso un sencillo camino sin irregularidades, todo lo contrario, abrupto. La ordenación de la ciudad dio un paso adelante, dejando atrás la serpenteante trama urbana medieval. Toda época histórica es sinónimo de avances y formas de pensar y cualquier cambio o evolución a una nueva forma de racionalidad, supone un cambio radical en ocasiones. El Renacimiento significó una transformación muy intensa como nunca antes había pasado en la historia. Esta permutación produjo luchas entre los distintos grupos sociales, así como numerosos conflictos entre los estados italianos y las potencias mundiales tales como Francia, España o Inglaterra. La iglesia también toma partido en estos conflictos.

Principalmente, en esta época se desmarcan tres utopías fundamentales, las más importantes sin duda, de este período. Cronológicamente, la primera de ellas es *Utopía* de Tomás Moro, que la divulga en 1516. Luego nos encontramos con *La ciudad del Sol* de Tomás Campanella escrita en el año de 1602. Por último y no por ello menos importante, *Nueva Atlántida* realizada en 1626 por Francis Bacon.

Imagen 4. *La ciudad ideal*, Piero Della Francesca. 1475



Los planteamientos utópicos renacentistas poseen una serie de características similares entre sí, una conexión con determinados puntos de vista parejos. A la hora de hablar de las utopías renacentistas, todas ellas tienen un carácter abierto. Enaltecen la ciencia con sus avances técnicos, y apoyan totalmente el desarrollo del conocimiento en todas sus vertientes, debido a su carácter abierto. Los tres planteamientos utópicos poseen un narrador ficticio que en el caso de Tomás Moro es Rafael Hitlodeo, en el libro de Campanella, un simple almirante del que no conocemos su nombre, y en el escrito de Bacon, puede llevar a la conclusión ya que la narración está escrita en primera persona y da la sensación de que es el propio autor, pero no, el relator es un probable marino también, como los demás. Las utopías renacentistas poseen una organización económica basada en el comunitarismo cristiano, o en mescolanza con economías de organización centralizada (Hopenhayn, 1990:301).

I

Imagen 5. *La ciudad ideal llamada de "Berlín"*. Atribuida a Francesco di Giorgio.



1490-1500.

Antes de meternos en el propio desarrollo de las utopías renacentistas, es importante exponer de manera breve, aquellas ideas de Alberti que influenciaron a los artistas de este período para la configuración de las ciudades.

En su obra *De Re Aedificatoria*, concretamente en los libros IV y VIII, realiza un planteamiento urbano a la manera vitrubiana, del hombre en armonía, pero también en semejanza con el universo que le rodea. Otra de las ideas es la formulación de la ciudad como una gran casa y ésta como una corporación, dejando al hombre como centro, el antropocentrismo característico del Renacimiento. Además, la racionalidad junto con la comodidad y la belleza tienen que estar presentes en la ciudad, dotando de una visión estética a la urbe. Esto se traduce en una clara funcionalidad de edificios, perfectamente ubicados, y claramente jerarquizados mediante el trazado de calles que a la par harían del conjunto un lugar bello y cómodo. Alberti, propone a través de la arquitectura fundar un nuevo orden y por lo tanto una nueva ciudad, para conseguir alcanzar un mundo armónico y racional (Cámara y Gómez, 2011:21).

#### **4.1. Tomás Moro**

La primera utopía en cuestión es la de Tomás Moro (1478-1535) en su libro *Libellus... optimo reipublicae statu, deque nova insula Utopiae* libro del estado ideal de una república en la nueva isla de Utopía. Este documento contiene dos partes en la que la primera de ellas es un diálogo que nos expone los aspectos políticos y filosóficos de la Inglaterra contemporánea al autor, pero también realiza una crítica contra la sociedad. En la segunda parte del libro, un narrador relata la isla de Utopía en sí. Es aquí donde comienza a realizar una descripción exhaustiva de la ciudad ideal, así como de los principios por los que se tiene que regir, su organización y por supuesto su objetivo.



Imagen 5. *Isla de Utopía*. Grabado de Ambrosius Holbein. 1518



Siguiendo a (Mumford, 2013: 72), con su descripción muy detallada, *Utopía*, que es el nombre que recibe la isla de Tomás Moro, posee una anchura de 320 kilómetros, y su forma se asemeja mucho a una media luna. Para las labores de protección, la isla posee una vía que desemboca a una vasta bahía. La capital es la ciudad de Amaurota, que se localiza próxima al centro de esta extensión de tierra. Pero no sólo existe este asentamiento, en total hay 54 ciudades, en las que, la más próxima está a 38 kilómetros de su vecina. Un día a pie es lo que distancia las ciudades con mayor separación. Todas estas urbes, tienen poder sobre una superficie de 32 kilómetros. En cuanto a su economía, la esencia es exclusivamente la agricultura. Todo utopiano, nombre atribuido a los habitantes de esta isla, saben labrar el campo. En todo el territorio se encuentran, dispersas, vastas granjas perfectamente equipadas para ser trabajadas. Muchos de los trabajadores de estas granjas viven directamente en el campo, otros se envían desde la ciudad.

Las familias están conformadas sobre 40 personas, hombres y mujeres. De estos 40, año tras año, 20 regresan a la ciudad después de estar 2 años trabajando la tierra, y en su favor se remiten otros 20. Esto se hace para dar descanso a unos, y para que los nuevos aprendan las labores agrícolas de aquellos que lleven más de un año trabajando en el campo. Utopía posee una economía agrícola muy sofisticada, debido a que se sabe con total exactitud la cantidad de víveres. Además de esto, los habitantes siempre cultivan y crían de más ya que el excedente lo

destinan a los pueblos colindantes, formando una cadena. Es cierto que todo utopiano puede trabajar la tierra, pero, también existen otros oficios como el tratamiento de la lana, la carpintería o la albañilería. Cada oficio se traspasa de generación en generación, ya que cada clan forma parte de una especie de gremio. A pesar de esto, si una persona tiene las ambiciones por trabajar en otra labor, diferente a la de su familia, otra puede adoptarlo. Todo trabajo es digno y no se valoran más unos que otros. Aquí existe una dicotomía respecto a *La República* de Platón ya que, las artes mecánicas no se consideran buenas. Los horarios de trabajo están perfectamente definidos y pensados para el bienestar de los trabajadores. Dedicar 6 horas al descanso y 8 al trabajo, pero también tienen la posibilidad de disminuirlas. En el caso de que haya una explosión de mano de obra, se destinan a los trabajadores a la reparación de obras públicas tales como carreteras. Por consiguiente, cuando no cabe la posibilidad de reparar nada porque todo está correcto, el horario laboral se ve reducido (Mumford, 2013).

La distribución de los bienes ocurre mensualmente, productos del campo se traspasan a la ciudad y viceversa. También se llevan a cabo mercados dentro de unos almacenes, a diario. Para que todo esto sea posible, la familia juega un papel fundamental, ya que es la unidad de distribución. La composición de las ciudades depende de ellas, así como la isla forma una única familia. A su vez, la ciudad se fragmenta en 4 distritos equivalentes. Todos ellos poseen un mercado central, donde nos logramos encontrar infinidad de productos. Estos productos arriban de cada familia, por lo que hay una gran diversidad de ellos. Otro de los mercados es el de los comestibles, que se encuentran a las afueras de la ciudad. No existe la compra-venta de recursos, los cabezas de familia llegan a los mercados para obtener bienes para él y su propio clan. Se niega la posibilidad de que alguien quiera llevarse más de lo que se necesita, puesto que hay abundancia. (Mumford, 2013:76) en su escrito nos explica que Moro justifica esto:

Lo que hace ávidos y rapaces a los animales es el miedo a las privaciones. Pero en el hombre existe otra causa de avaricia: el orgullo. Este se vanagloria de superar a los demás por el boato de una riqueza superflua. Un vicio que las instituciones de los utopianos han desterrado.

Por lo tanto, los habitantes no valoran los metales preciosos, tales como el oro, que lo utilizan para las cadenas de los esclavos o las perlas que son dadas a los

niños. Pero al final se acaban abochornando de usarlas y las dejan de lado. A la hora de exponer la vida urbana, hunde sus raíces en la tierra rural.

La capital de la isla de Utopía es Amaurota, asentada en la ladera de una colina con una extensión de 3 kilómetros. En su desembocadura se encuentra el río Anhidro. La urbe está amurallada con portentosos murallones anchos y altos. Las vías están perfectamente diseñadas para la marcha, sin ningún tipo de problema de carruajes. El ancho de las calles es de unos 6 metros, en las que a cada lado se dispone una hilera de viviendas, protegidas de los vientos. Todas las casas poseen jardines en los que los propios habitantes compiten por tenerlo más cuidado que los de los otros, ofreciendo un pintoresco paisaje de colores. En las calles se levantan importantes pabellones, desde los cuáles, cada magistrado administra 30 familias, repartidas la mitad en un lado de la avenida y la otra, en el otro. En resumen, el político tutela unas 400 personas aproximadamente, ya que cada familia está formada entre 10 y 16 personas. También, los pabellones ostentan la función de comedor y los víveres a consumir en el día, se calculan según el número de personas que consuman en cada uno de estos edificios. Las personas enfermas, alojadas en los majestuosos hospitales, levantados fuera de la fortificación, son agraciadas con los mejores alimentos que se den en el día. La hora, tanto del almuerzo como de la cena, se marca gracias al sonido de una trompeta. Las féminas, preparan la mesa y las comidas, haciéndose turnos entre las distintas familias. Aquellas mujeres con niños, tienen la facilidad de dejar a sus hijos con nodrizas, por lo que no tienen problema alguno para continuar con su trabajo ininterrumpidamente. Durante la cena, al acabar la jornada de trabajo, hace acto de presencia la música en consonancia con la quema de inciensos, conllevando un ambiente agradable y alegre.

El gobierno utopiano, al igual que en el apartado de la economía hunde sus bases en la familia.

Cada año, treinta familias, eligen a un magistrado conocido como filarca; y por encima de cada diez filarcas, que ejercen su autoridad sobre las familias, se encuentra un protofilarca. Todos los filarcas (doscientos en total) eligen al príncipe de una lista de cuatro, nombrados por la gente de las 4 divisiones de la ciudad. El príncipe es elegido para toda la vida, a menos que sea destituido bajo sospecha de intentar esclavizar al pueblo. Los filarcas son elegidos solo por un año, pero frecuentemente son reelegidos. A fin de evitar que los gobernantes conspiren para derribar el gobierno, ningún asunto de gran importancia puede acordarse sin pasar

por los filarcas, los cuales exponen las decisiones a las familias de las que no son representantes, no sin discutir las con ellas antes de devolver a las conclusiones al senado. En ocasiones el asunto se presenta al consejo de toda la isla. (Mumford, 2013:79)

El gobierno también se dedica a unas cuestiones sumamente importantes tales como la regulación de los viajes, el crimen y la guerra. Para el primer problema es totalmente imprescindible un pasaporte entregado por el Príncipe. Los viajes suponen un gran problema ya que cada ciudadano tiene unas labores y la tardanza de más de un día tiene que ser cubierta por otra persona, descolocando un poco el sistema. Aquella persona que dejara la urbe sin pasaporte o que estuviera merodeando sin él, se le acusa de fugitivo y si continúa se le hace esclavo. La guerra para los utopianos es lícita mientras se cumpla la invasión del territorio, el maltrato a mercaderes foráneos y la negativa de poder cultivar el campo a pueblos preparados para ello. Los utopianos reducen la moral enemiga mediante el uso de la propaganda política. En definitiva, la guerra la ven como un método para borrar todo lo malo de la *Commonwealth*<sup>2</sup>.

A la hora de hablar del matrimonio, hay una mezcolanza entre costumbres medievales y modernidad. El novio y la novia, previamente al enlace se conocen en su desnudez. Los divorcios se producen por adulterio o por un tratamiento de la pareja cruel. El adulterio es condenado directamente con la esclavitud, y no pueden casarse nunca más. Para llevar a cabo el divorcio el Senado comienza una profunda investigación dando el sí o no a la desunión. En cuanto a la religión, en Utopía, se respetan todas las religiones. Serán penadas aquellas trifulcas perturbando el buen funcionamiento de la ciudad.

2

---

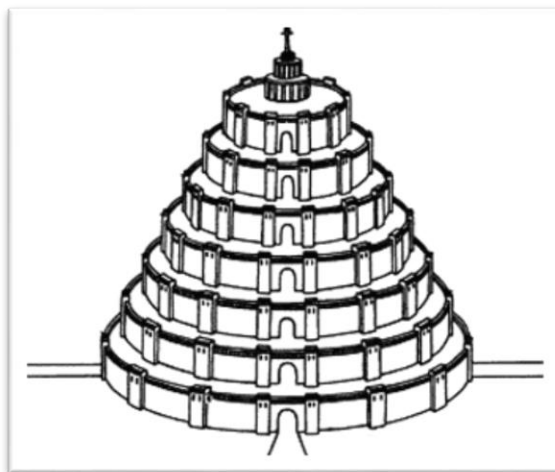
<sup>2</sup> El vocablo inglés *Commonwealth* (de *common*, común, y el antiguo *weal*, que derivó en *wealth*, fortuna) significa literalmente *riqueza común* o en una sola palabra: Mancomunidad. El significado deriva del término latín *Res publica* (cosa pública) y actualmente se usa en relación con una comunidad política.

## 4.2. Tomás Campanella

Mediante este diálogo el autor Tomás Campanella, nos introduce en lo que luego será la explicación de la ciudad:

*Gran Maestro. — ¡Ea! Te suplico que por fin cuentes todo lo que te aconteció durante la navegación. "Almirante. — Ya te expuse cómo di la vuelta al mundo entero y cómo finalmente llegué a Taprobana. Aquí me vi obligado a saltar a tierra y me escondí en un bosque por miedo a sus habitantes. Al salir de allí, pasado mucho tiempo, me detuve en una vasta llanura situada exactamente en el Ecuador. "Gran Maestro. — ¿Y qué te sucedió entonces? "Almirante. — De repente me encontré con una gran muchedumbre de hombres y mujeres armados, muchos de los cuales conocían nuestro idioma y me acompañaron a la Ciudad del Sol. "Gran Maestro. — Explicame la configuración de esta ciudad y su forma de gobierno.*

Imagen 6. Representación gráfica de la *ciudad del Sol*. (Web).



Según (Mumford, 2013:105), así comienza el relato en el que un almirante de la armada genovesa, le explica a su comandante la *Ciudad del Sol*. La ciudad exteriormente posee 7 anillos que tienen el nombre de los 7 planetas y 4 puertas ubicadas correspondientes a los 4 puntos cardinales. La colina está rematada por un majestuoso templo, en donde aparecen escritos legislaciones, abecedarios y representaciones de fenómenos de índole natural. Poder, Sabiduría y Amor, que son

los gobernantes y Astrólogo, Cosmógrafo y Aritmético, que vienen a ser los magistrados también aparecen figurados en el muro exterior del templo. Este planteamiento utópico, es una mezcla entre las ideas propuestas por Platón y Moro. En el texto de *La República* de Platón hay igualdad entre los dos sexos. En el escrito de Tomás Moro, la juventud ayuda a las personas mayores. La Ciudad del Sol, como planteamiento utópico, restando las aportaciones de estos dos pensadores, quedaría muy pobre.

A continuación, se hace alarde de aquellas invenciones tecnológicas que por el siglo XVIII se extenderán de una manera vertiginosa. El medio de transporte de esta urbe son vehículos inducidos por el viento. También se expone el transporte marino que funciona sin la fuerza del viento o sin tan siquiera remos.

Los ciudadanos solo tienen que trabajar 4 horas al día, ya que toda la ciudad participa del trabajo que afecta a toda la urbe. Mumford (2013: 106) explica la situación económica de los habitantes mediante una frase de Tomás Moro, “Son ricos, porque todo lo tienen; pobres, porque nada poseen y al mismo tiempo no sirven a las cosas, sino que las cosas les obedecen a ellos”.

Campanella nos explica la relación existente entre la pertenencia particular y la mancomunidad o *Commonwealth*. La propiedad se promueve gracias a que cada individuo ostenta vivienda, esposa e hijos. Brota lo que se denomina como amor propio. Lógicamente, cada individuo desea lo mejor para sus hijos, así como dejarles una sustanciosa herencia. Los altos poderes lo intentan conseguir escamoteando al poder público. Las personas de origen modesto, se vuelven avariciosas o incluso farsantes. Al esfumarse ese amor propio, la idea del amor a lo colectivo aparece. Para impedir que la utopía colectiva se abandone debido a lo explicado anteriormente, se plantea una solución. A diferencia de Tomás Moro, hombre desposado que aboga por la familia individual, Campanella, al ser toda su vida soltero, defiende y apoya fervientemente la vida de monje o militar. De esta forma se asegura el no abandono del amor a la colectividad. Con este planteamiento, todas aquellas preocupaciones acerca del matrimonio, desaparecerían y por lo tanto desembocaría en una sociedad más interesada por el interés colectivo.

### 6.3. Francis Bacon

Nos encontramos con la utopía “La Nueva Atlántida” basada fundamentalmente, según Mumford (2013: 108-110), en las ideas de Andreae, con “Cristianópolis” como ciudad ideal. La médula de su sociedad utópica es la denominada Casa de Salomón o en ocasiones Colegio de las obras de los Seis Días. Para Bacon es la institución más importante que se encarga de explorar los horizontes del pensamiento humano. Para poder lograr esto, posee una serie de laboratorios, observatorios y recintos de circuito cerrado con agua dulce y salada. Todo esto movido por motores y realizado aprovechando la orografía abrupta del terreno. También se desarrollan edificios en los que se investigan nuevos tratamientos y curas, haciéndose exposiciones. Junto con todo esto, aparecen granjas totalmente creadas para el ensayo, así como edificios para pruebas relacionadas con la farmacia y la industria. Por último, se añade el desarrollo de edificaciones para testear con la iluminación y el sonido, así como también con el sentido del olfato refiriéndonos a perfumes y el del gusto con sabores. Es un compendio de laboratorios, pensados para la pura experimentación, al servicio de la tecnología.

Imagen 8. *New Atlantis*, grabado anónimo.



Para poder conseguir esto, se hacen viajes periódicos a países extranjeros con la misión de lograr el mayor número de información, ya sea en libros o artículos, de desarrollos científicos y tecnológicos. Estos viajes los hacen 12 personas seleccionadas del Colegio de las Obras de los Seis Días. Se reparten las tareas entre ellos ya que, tres realizan las sinopsis de los ensayos conseguidos. El segundo grupo de tres, es el encargado de recopilar toda aquella información de las artes mecánicas y prácticas. El tercer grupo tiene su labor en la elaboración de ensayos. El cuarto y último grupo, también de tres, se encargan de organizar toda esa lluvia de información. Luego un buen número de personas denominadas donadores o benefactores, realizan un examen de las innovaciones de sus colegas, y formalizan informes acerca de aspectos ventajosos en favor del conocimiento y la existencia humana. Por último, primero un grupo de tres personas trabajan codo a codo con el equipo de científicos para elaborar novedosos caminos para la experimentación, a continuación, el otro grupo de tres llamados intérpretes de la naturaleza, organizan las soluciones de todas las exploraciones concretas para convertirlas en exploraciones habituales.

Francis Bacon es un conocedor de los avances tecnológicos y quiere poner esto al servicio de la comodidad humana para según él, y tal como recoge Mumford (2013: 110) “alivio de la condición humana”. Comparando esto con la actualidad, Mumford interpreta que las instituciones modernas poseen el mismo funcionamiento que el que desempeña la Casa de Salomón.

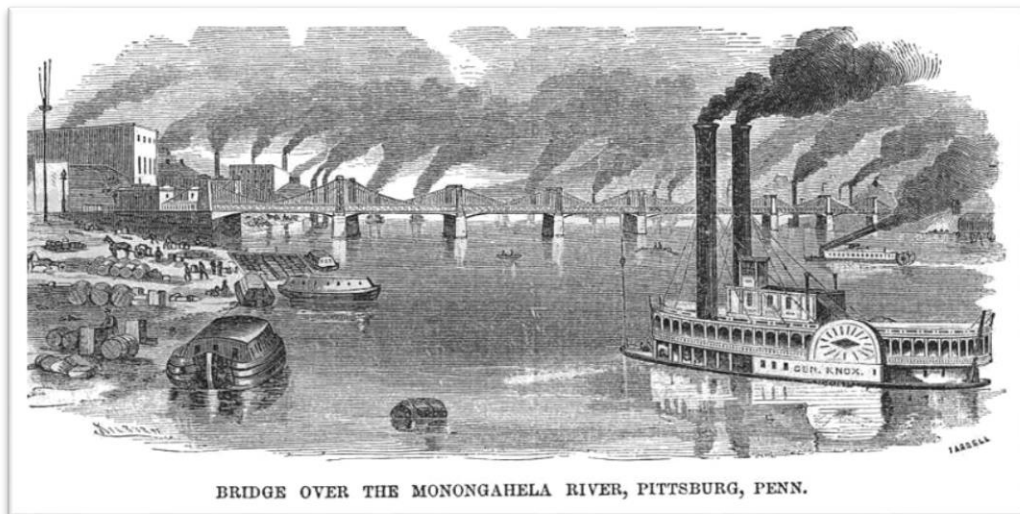
El Renacimiento supuso una época de inmensos cambios de mentalidad, así como en la forma de vida de la sociedad. Las ciudades cambian sus planteamientos y se erigen nuevos modelos que, en el oscurantismo propio de la edad media, no se visualizaron. Con el Renacimiento en su etapa final llegará el Siglo de las luces, la ilustración, la razón y con ello el pensamiento ilustrado. La razón como progreso de la humanidad y la aplicación de ésta a la producción de bienes, hará que poco a poco se vaya vislumbrando la época del mayor cambio que la humanidad jamás haya conocido desde la Prehistoria: La revolución industrial.

La perpetua producción con el resultante crecimiento de mano de obra barata, condujo a una sociedad totalmente desprovista de derechos y en la que las



ciudades se volvieron infiernos de humo y polvo en donde la clase obrera se agolpaba, gracias al completo desorden imperante. Por ello surgirá unos pensadores, que denunciarán estas condiciones y propondrán ideales con cabida para todos, son los que conocemos bajo el nombre de socialistas utópicos.

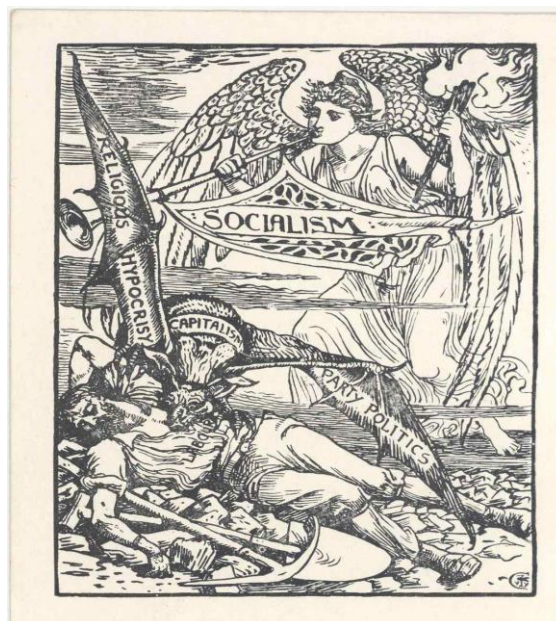
Imagen 9. Mr Kilbert y Edmund N. Tarbell. 1857



5.

## EDAD CONTEMPORÁNEA: SOCIALISMO UTÓPICO

Imagen 9. *El vampiro capitalista*. Walter Crane. 1903



La acuñación de lo que hoy se conoce por socialismo utópico se la debemos a Karl Marx, para englobar a todos aquellos intelectuales sociales que, preocupados

por la realidad de su tiempo, realizan proyectos de ciudades ideales, que no sólo se quedaron en el papel, sino que algunas de ellas se llevaron a cabo. Estos pensadores propugnan, debido a la pésima realidad de la clase trabajadora, mejoras en cuanto a la calidad de vida. Este grupo de utopistas, se adhiere a la Ilustración, dado que nacieron en la época prerrevolucionaria y mantienen ese espíritu de optimismo y esperanza frente a las desigualdades imperantes (Rosenau, 1986: 153).

El socialismo utópico surge como respuesta al proceso que conlleva todo el desarrollo industrial. El incesante progreso del comercio con el consiguiente estallido de la industria, fueron los pilares de la sociedad capitalista. Es a partir de este momento cuando se crea el proletariado urbano. El deseo de poder y beneficio aumenta desembocando en la completa desorganización de la ciudad. Una masa de pobres se agolpa y es aprovechado por los capitalistas para el trabajo en sus fábricas. Los salarios, debido a la gran competencia, caen llegando a una cota miserable. Se rompe la relación entre la naturaleza y el hombre debido a los factores mencionados. La urbe industrial se convierte en enemigo de universidades en pro de escuelas de carácter técnico. La industria odia el pasado y todo aquello relacionado con la cultura, como el arte. El trazado imperante es el tablero de ajedrez, con la línea recta como creador del ideal burgués, sin prestar atención al terreno; la línea recta indica la abstracción en el planteamiento urbano. Con esto se destruyen aquellos trazados irregulares y con efecto sorpresa de la época medieval. El ferrocarril se convierte en la caballería del capitalismo, colonizando todo por donde pasa. Mumford, describe estas ciudades como “ciudades carboníferas” citando:

Nubes de humo negro coronaban las chimeneas de las fábricas... Olores a gas flotaban en la atmósfera... dominando las viviendas, polucionando la atmósfera. Los vestidos negros no eran ya signo de duelo, sino un color protector... El polvo grasoso del carbón lo recubría todo... A este polvo de carbón que ensuciaba la piel y los vestidos, se mezclaban las partículas de hierro, producidas por los moledores y las limas, el cloro de las fábricas de sosa cáustica, las nubes polvorientas de las fábricas de cemento y los vapores de las reacciones químicas. (Ragon, 1979: 14)

Imagen 9. *Dudley Street* (London), Gustav Doré. 1872



Llegada la abolición de la servidumbre favorece a los grandes dirigentes capitalistas debido a que pueden perfectamente echar fuera de las tierras al campesinado. Tiempo atrás, no era posible ya que los siervos estaban unidos a la tierra y por lo tanto no podían dejarla. Con este acontecimiento comienza a aparecer una gran masa de vagabundos, excluidos totalmente de la nueva sociedad industrial, y también siendo castigados. Enrique VIII de Inglaterra (1491-1547), bajo su mandato, ahorcó a 72.000 vagabundos. Otros muchos fueron ahorcados o les cortaron sus orejas para marcarlos como parias. Es a partir del siglo XVIII, conocido como el siglo de las luces cuando la crisis poblacional se volverá en un problema de lo más común. A partir de este momento, el proletariado vivirá en edificaciones de las más inmundas. Muchas de esas viviendas no poseían ventilación ni tampoco ventanas, la basura se tiraba a la calle, con el consiguiente caos sanitario apareciendo todo tipo de enfermedades. Los burgueses también, con el paso del tiempo se vieron abrumados por tanta problemática de espacio, y ante el miedo latente de un choque de clases, dieron orden de construcción de cuarteles para el ejército, primero en las ciudades industriales en Inglaterra y a posterior en París en la época del Segundo Imperio.

Surgen personajes que denuncian y consiguen cambiar condiciones de vida de los trabajadores. Uno de ellos es el doctor Guépin en Nantes, también el economista Adolphe Blanqui del norte de Francia, los importantísimos Marx y Engels o viajeros como Taine.

## **5.1 Socialismo utópico francés**

La influencia socialista en el ámbito artístico tiene su auge, a pesar de que germina en La Revolución Francesa, pasadas las guerras napoleónicas. Desde la caída de Napoleón hasta la de Luis Felipe, fueron en esos años donde se propagaron las ideas de los sansimonianos y los furieristas.

Tanto el liberalismo político, como el individualismo romántico y el radicalismo social, caminaron de la mano abriendo camino al vanguardismo artístico de finales del XIX y principios del XX contraponiéndose al ideal burgués conformista y al academicismo. En cambio, los vanguardistas Saint Simon y Fourier nunca llegaron a ver los resultados de sus escritos, fueros sus discípulos los que continuaron sus ideales, llegando incluso más allá. (Egbert, 1981:123)

### **5.1.1 Saint Simon**

Henri de Saint Simon (1760-1825), heredero de las tradiciones racionalistas de la Ilustración, bebió directamente de Rousseau. Es considerado el primer teórico de la sociedad industrial. (Egbert, 1981:123)

Para Saint Simon la estructura social de su época estaba dividida entre productores y ociosos. Los primeros se componían por los científicos y los industriales. Los ociosos eran aquellos que no contribuían en nada, como el clero, generales y la nobleza. El propondrá un nuevo orden, una tecnocracia dirigida por una élite industrial y científica. No veía mal la industrialización, sino como un aspecto de progreso para la sociedad, siempre y cuando se administrara de una forma racional y técnica a través del estado. El industrialismo de la sociedad está muy presente en el teórico francés, y será respaldado por las “élites”. (Egbert, 1981)

Saint Simón defiende la propiedad privada, y sus discípulos a posterior de su muerte la rechazan. Al igual que las tendencias del pensador francés, el colectivismo y la libertad, cambian hacia un colectivismo totalitario.

Fue pionero en proponer una confederación europea, para que los pueblos se unieran pacíficamente para el desarrollo científico y económico, en torno a las dos potencias de aquella época, Inglaterra y Francia. Esto es el antecedente más directo de lo que hoy es la unión europea.

Por último, cambió su dirección ideológica, en su libro *Le Nouveau Christianisme* (El Nuevo Cristianismo) transformando la religión en una vertiente más social como base a la industria. Defendió también la emancipación del estamento obrero como su gran meta (Egbert, 1981:128).

### 5.1.2 Etienne Cabet

Etienne Cabet (1788-1856), fue otro de los importantes utopistas franceses influenciado de manera muy directa por Saint Simon. También de otros pensadores como Considérant, Robert Owen y Charles Fourier. Creador del “comunismo utópico” según Karl Marx. Al igual que el conde de Saint Simon, su pensamiento se basaba en una mezcla entre el militarismo propio de las tropas napoleónicas y el pacifismo cristiano y comunitario. Pero con lo que se refiere Cabet al nombrar el militarismo de Napoleón es para ensalzar su poder de administración y centralización. El pensador vio como las conquistas de Napoleón y su inmenso poder le deslumbró afectando, como es lógico, a sus escritos tales como *Viaje a Icaria* donde idealizó con un Napoleón llamado Ícaro. (Ragon, 1979: 37)

Imagen 10. Detalle, *retrato Napoleón en su estudio*. Jacques Louis David. 1812



Imagen 11. *Retrato de Etienne Cabet*. Mitad del XIX



Icaria, es un país que está conformado por 100 provincias con la extensión y el número de habitantes idénticos. Luego existe una subdivisión de cada provincia en 10 comunas, no existiendo ninguna diferencia entre ellas. Impera la ordenación del territorio no por los accidentes geográficos, sino por el sistema decimal, recordando en el período de la Revolución francesa, la división por departamentos, modificando el plano histórico y serpenteante de la época anterior en Francia. Icaria, está ubicada en el centro de Icaria, siendo la capital. Esta urbe es el propio París, pero reformado hasta el más mínimo detalle. Su desarrollo es prácticamente circular y el río, que sería el Sena, hace las veces de limitador del terreno, acogiendo en el centro del mismo una isla, en donde se encuentra un palacio que hace las veces de centro cívico. Aparte de esto, también se desarrolla un generoso jardín en el que una gran estatua observa todo el conjunto (Mumford, 2013:145). En cuanto a la subdivisión de la propia Icaria, esta se conforma de 76 barrios y en cada uno de ellos siempre habrá edificios de vital importancia como un hospital y una escuela. Las calles poseen un trazado completamente rectilíneo y son amplias, conformando manzanas con 15 casas a cada lado y entre ellas un edificio de carácter público en el medio. Al igual que en la ciudad *Utopía* de Tomás Moro, cada vivienda posee un jardín para embellecer el entorno. También las plazas que propone Cabet, ostentan jardines, que son conservados por los propios habitantes. Este pensador desarrollo hasta el más mínimo detalle, haciendo principal hincapié en las medidas higiénicas y sanitarias de Icaria. Esto llega hasta tal punto, que inclusive el clima se prevé. Icaria posee un alto nivel de sofisticación hasta el extremo por lo que es necesario

realizar una descripción exhaustiva y de punto por punto del texto de Mumford. (Mumford, 2013:146)

Para poder realizar una descripción de la ciudad, Mumford nos hace un recorrido a través de la vida de un icariano durante un día.

El día comienza a las 6 de la mañana que es cuando el icariano se levanta a desayunar, un desayuno que esta normalizado por un grupo de dietistas, con una clara referencia en la actualidad a lo que son las raciones de soldados en los ejércitos. Aparte de esta organización de como si fuera un “ejército de trabajo”, los icarianos pueden relajarse de la rutina fuera de la propia Icaria. La jornada laboral es de 7 horas en el verano y 6 en invierno. Todos los icarianos trabajan por igual, estén donde estén destinados y los frutos de su labor quedan almacenados en un almacén claramente de carácter público. Cabet le confiera al Estado una gran importancia ya que es el encargado de todos los medios de producción.

En Icaria se estudia y se prescribe todo, hasta la ropa que los icarianos deben llevar, portando un mono de trabajo. Es el resultado de la influencia napoleónica de la idea del ejército organizado. Según (Mumford, 2013:149): “Lo que vemos es un estado nacional claramente organizado para la guerra y que mantiene dicha organización en tiempos de paz”

Todo icariano, antes de tener 5 años, aprende en su propia casa y a partir de esa edad hasta casi los 18 años, 17 en el caso de las chicas, se les enseña educación moral. Se preparan para a posterior trabajar en aquellas profesiones que el Estado organice en una lista. La edad de jubilación tampoco es igual ya que los hombres se jubilan a los 65 y las mujeres a las 50.

La organización política de Icaria se organiza en unos diputados designados de cada una de las 2000 comunas, gobernando 2 años. La asamblea comunal hace de base. Por último, el ejecutivo nacional se conforma por 16 icarianos, que están colocados en un departamento en cuestión (Mumford. 2013;149).

En lo referente al arte, solo queda aceptado en cuanto a su objetivo funcional y de utilidad. Es la primera vez que se observa un arte utilitario al servicio de la

industria. *“Todas las paredes están tapizadas de papel o de telas o cubiertas con pinturas y barnices y adornadas con cuadros enmarcados que no son pinturas, sino impresiones instructivas y magníficas sobre los conocimientos de una utilidad cotidiana.”* (Ragon, 1979:38)

El arte urbano es una mezcolanza, un eclecticismo de estilos griego, románico, bizantino, chino y egipcio porque así la propia ciudad se convierte en un museo, y así los icarianos no tienen la necesidad de salir de Icaria para conocer la historia del arte mundial.

En ninguna otra parte verías más pinturas, esculturas y más estatuas que aquí en los monumentos, en las plazas (...) en otras partes estas obras de las bellas artes quedan escondidas en los palacios de los reyes y de los ricos (...) existen aquí solo para el pueblo y están colocadas sólo en sitios frecuentados por el pueblo (Ragon, 1979:38).

A la circulación de la ciudad de Icaria también se le presta especial atención, ya que se separa la circulación preconizando a Le Corbusier. Para los peatones coloca columnas para salvaguardarse entre ellas en caso de un accidente, y encima de estas cristalerías para refugiarse de las inclemencias atmosféricas. Ningún icariano tendrá la necesidad de usar paraguas o no poder salir de su casa debido a la lluvia, ya que todo el tejido de la ciudad está perfectamente pensado para ello (Ragon, 1979:38).

Será en 1844 cuando Cabet escriba un folleto en el que recoge una de sus máximas, la creencia en el maquinismo, que, mediante el comunismo, hará que crezca la cuantía total de máquinas con el fin de ponerlas al servicio del hombre y dejar para éste las tareas más nobles, guiando a las propias máquinas.

Todos estos postulados los llevará a América, donde querrá fundar su Icaria, en 1847. La primera ciudad la conformará en Texas, comprando las tierras para que se asentaran 500 personas, solo quedando a posterior 250. Las enfermedades fueron las causantes de la imposibilidad de continuar adelante con esta urbe. El propio Cabet viajó a los Estados Unidos para intentar salvar esta comunidad, pero fue en vano. Con lo que quedó de población inauguró otra comunidad en Cheltenham, Missouri, en donde murió en 1856. A pesar de su muerte, el espíritu de Etienne siguió muy presente entre sus seguidores, y los llevó a fundar otra sociedad en 1860



durando hasta 1880, en Iowa. Por problemas generacionales, la comunidad no pudo proseguir y aquellos jóvenes que habían nacido en Icaria (Texas), marcharon a California con la esperanza de fundar otra colonia, que recibiría el nombre de Icara-Esperanza, que se mantuvo desde 1881 hasta 1887. Las personas mayores de la Icaria de Iowa, constituirán New-Icara con un desarrollo de 15 años. La última de las colonias utópicas estará en funcionamiento hasta 1895 (Ragon, 1979:40).

### 5.1.3 Charles Fourier

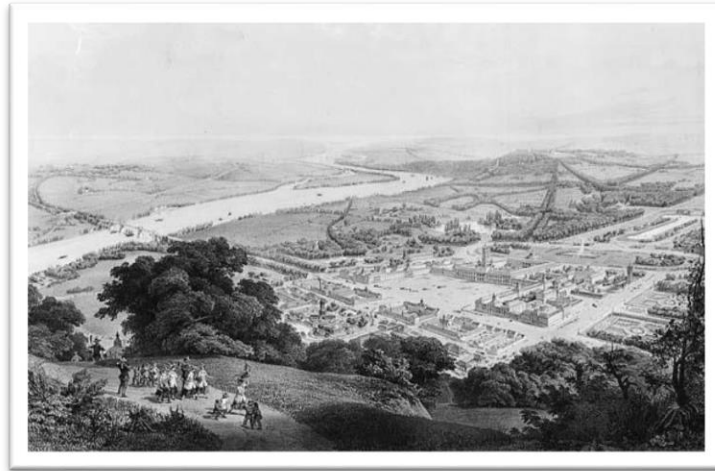
Charles François Marie Fourier (1772-1837), viajero comercial desarrollará sus ideas continuando con la tradición “evangélica industrial” marcada por Saint Simon, pero alejada de éste y de Etienne Cabet por su claro anti cesarismo y anti centralismo. La máxima de Fourier, o lo que el persigue es una total reorganización de la ciudadanía con la ayuda de principios asociacionistas y cooperativistas, y el instrumento esencial que utiliza es el falansterio. Producirá sus obras claves entre 1820 y 1836 dejando una vasta huella por todo el siglo XIX con sus consecuentes discípulos tales como Considérant. (Ragon, 1979).

Fourier dividirá la historia del mundo en 5 edades que van desde el Edén, Salvajismo, Patriarcado, Barbarie y Civilización hasta una última, de una categoría superior, Garantismo, siendo de donde aparecerán los falansterios. Este pensador presenta un tipo de urbanismo que combina la agricultura y la industria, precediendo a las ciudades jardín de Howard. Se diferencia de este último, ya que el pensador francés desarrolla su utopía desde los falansterios. Dotará un número exacto de personas para vivir en estos edificios asociacionistas, 1600 individuos. Le Corbusier hará exactamente lo mismo.

El trazado de la ciudad no es el rectilíneo, como la inmensa mayoría de teóricos del socialismo o los urbanistas posteriores, posee una escala más pensada en la persona. La urbe fourierista, presenta en su calle, una medida de 18 metros de ancho, que, junto con las plazas, dominan el espacio de la ciudad. El falansterio, o como él lo denominaba, “Palacio social”, consiste en un edificio en donde la parte central está retranqueada, dejando a sus lados dos alas, y en el medio de ellas, un

gran espacio. Fue ideado a la manera de palacios como “Les Invalides” o como al “Palais Royal”. (Ragon, 1979: 40)

Imagen 13. *Proyecto para falange fourierista*. Victor Considerant. 1848



Posee 3 plantas y la parte central de la edificación está dedicada para las llamadas actividades tranquilas. Una de las alas, posee los denominados talleres ruidosos, tales como la escuela y los propios trabajos estridentes. En el ala restante, la hostelería cobra un papel predominante, ya que, en esta parte del edificio, se acoge a todos aquellos turistas que quieran conocer el falansterio. Los habitantes, hacen su vida en las plantas superiores del edificio. Para comunicar de un lado a otro, se desarrollan las calles galerías totalmente techadas, ya existentes, cabe mencionar, desde el medievo, pero no con la amplitud urbanística que le da Fourier. Esto hace que haya una climatización total del espacio. Un comunitario, no necesita abrigos o salir del propio falansterio, para comunicar con lugares exteriores ya que todo está ideado de una forma, en la que, hasta la temperatura, está reglada para evitar posibles resfriados.

Etienne Cabet, tomaría esta idea de Fourier para su Icaria. Pero fue Fourier el pionero en realizar una edificación para los obreros. Combina el inmueble colectivo por simples razones de espacio. Siguiendo a Michael Ragon (1979: 43), cita a Fourier:

Supongamos una casa distribuida a 30 familias de fortuna desigual (...) Estas familias podrán tomar a sueldo común criados encargados de la cocina y formar 4 o 5 minutas de pensión a precios diferentes: con esto obtendrán un enorme beneficio en el ahorro de tiempo y gastos (...).

Esto también supone la promoción de cocinas colectivas como escuadrones de soldados se tratase, muy arraigado entre los primeros socialistas. Ya Tomás Moro, en su “Utopía”, pone de manifiesto las cenas conjuntas al igual que Fourier.

En cuanto al arte, Fourier siempre describe la importancia que poseen las artes y por ello, ve necesario, la exposición de todo tipo de obras, desde esculturas que estén situadas en las escaleras, cornisas del edificio y patio, hasta pinturas en bóvedas y espacios comunes. Fuentes de agua también aparecen descritas y todo tipo de “lujos” que nunca se llevaron a cabo tal y como fueron planteados.

Su discípulo, Víctor Considerant será el encargado de propagar las ideas de Fourier, pero dotándolas de un carácter más racional. Fundará falansterios en Europa y Estados Unidos sin el consentimiento de su maestro, pero todos ellos sin prácticamente éxito alguno. La edificación francesa se realizó en Condé sur Vesgre, a 64 kilómetros. El otro falansterio fue fundado en 1855 en Texas, cerca de Dallas en la actualidad bajo el nombre de Réunion.

Los comunitarios no eran personas tales como agricultores o mecánicos, sino intelectuales, que cayeron en el individualismo, desembocando en la no proliferación de estas comunidades.

Charles Fourier anticipa el anarquismo comunista. En el interior del falansterio, se dispensa todo tipo de variedad alimentaria, desde lo más asequible a lo más costoso, así como la indumentaria, para que cada persona pudiera vivir acorde a su complacencia y posibilidades.

Las relaciones entre los comunitarios tienen que ser totalmente espontáneas, sin interferencia del estado, (que no ocurre en Cabet), para el fluir de su sociedad asociacionista.

Fourier, a diferencia de Cabet, es contrario a la idea de centralización napoleónica. Esto se explica ya que los falansterios se organizan dentro de departamentos y estos en provincias, y a su vez en naciones. Cada uno de las naciones pertenece a una federación que se gobierna por un congreso mundial. Este planteamiento no difiere en mucho al recogido por los anarquistas comunistas más

tarde. Gracias a esta organización voluntaria, se llevaría a cabo una revolución a escala mundial totalmente racional y apacible por el simple hecho de que cualquier ser humano le gustaría unirse al ideal asociacionista por lo que promueve y lo que es (Ragón, 1979:44).

## **5.2 Socialismo utópico inglés**

A partir del siglo XVIII se inicia un proceso de transformación radical de la sociedad, llega la revolución industrial. Habrá un cambio brutal de la economía fundamentada en la agricultura a una economía urbana y mecanizada. En 1705, James Watt, introduce la máquina de vapor, y sería el empuje definitivo para culminar la completa transformación tecnológica.

En este siglo, Inglaterra, conoce una expansión enorme, dominando los mares, y teniendo bajo sus dominios gran parte del continente indio. Aparte de esto, ya Inglaterra posee una monarquía parlamentaria, adelantándose a otros países. Estas circunstancias son el caldo de cultivo para que se desarrolle la revolución industrial.

Pero con la llegada de ésta y el trasvase, campo-ciudad, así como la explotación de la nueva clase emergente, el proletariado, surgirán brechas sociales enormes entre la burguesía capitalista. Es por ello, que aparecerán pensadores que propugnarán ideales y denunciarán la situación de la clase trabajadora, denominándose a posterior, socialistas utópicos. Destacará un teórico, de carácter industrial, Robert Owen.

Imagen 14. *Over London by Rail*. Gustav Doré. 1856



### **5.2.1 Robert Owen: De New Lanark a New Harmony y su repercusión en Inglaterra**

Robert Owen (1771-1858) fue el hijo de una familia humilde originaria de Gales. Durante su adolescencia, fue un gran lector, que luego despreciaría, ya que el maquinismo se convirtió en una de sus máximas. Marchó a la capital de Inglaterra, Londres, a los 14 años de edad, y tal era su don de liderazgo, que a los 18 años era socio en una factoría textil. Aquí mejorará la elaboración de hilo y ganará más para su fábrica. Posteriormente, se une, con 23 años, a dos adinerados industriales de Manchester y Londres. Se casará con la hija de David Dale, un empresario acomodado escocés, fundador de los talleres de New-Lanark, a los que cederá a su yerno.

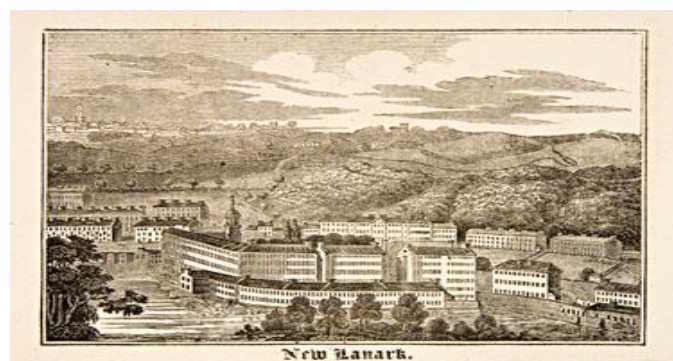
Es importante mencionar que, para Owen, el hombre, es un producto manufacturado, que se puede modelar gracias a la propia sociedad y al entorno, a agentes socializadores (Ragón, 1979:48). Fue un racionalista convencido, creyendo por lo tanto en tener como base la educación. Promulgó, y difundió esta idea, en New-Lanark, creando escuelas y dictaminando que los hijos de familias trabajadoras en su industria, tenían que ir a la escuela y formarse. Allí, se educan a un total de 759 estudiantes desde los 3 a los 25 años, entrenándose militarmente, además. El programa escolar se basaba en destacar aquellas artesanías tales como la carpintería, impresión o herrería. La técnica del grabado y dibujo también se enseñaba con la meta de ilustrar libros en favor de la biología, entre otras disciplinas.

Prohibió el trabajo infantil para edades inferiores a 10 años. Apostó por la subida de salarios, y la reducción del horario laboral en no más de 10 horas diarias, a sus trabajadores ya que esto haría que aumentaran la productividad. Además de esto pone en marcha la división del trabajo, duplicando el beneficio. Sus obreros tienen en propiedad su propia vivienda colaborando todos en la limpieza también de la ciudad, ya que el pensador inglés era muy minucioso con este tema.

Todos estos avances, sobre todo en materia social, atrajeron las miradas de industriales que se mofaban del planteamiento, pero en respuesta a ello, New Lanark, conformada por 3.000 habitantes, prosperaba. La idea propugnada por Saint Simon, el denominado “ejército de trabajo”, da sus frutos en este pueblo escocés, por lo que está presente su influencia, aparte de la de Cabet con su gusto a Napoleón y su militarismo (Ragón, 1979:50).

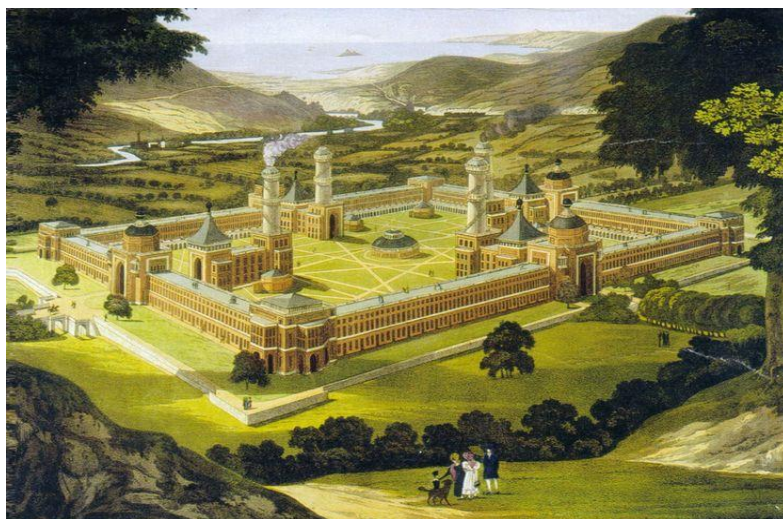
En cuanto al trazado de su denominada aldea de cooperación, Owen diseña un paralelogramo en el que, en el centro de éste, se encuentra la escuela, comedor e iglesia. Alrededor de estas tres edificaciones, se ubican las viviendas. Todo esto está rodeado por jardines que embellecen el lugar y separan la industria de las zonas de descanso. Cada aldea de cooperación tendría que estar formada entre 500 y 1000 individuos, independientes entre ellas. Según palabras del propio Owen, la fundación de las aldeas se basa en: “el principio del trabajo y el gasto unidos, con su base en la agricultura, y donde todos tendrían intereses mutuos y comunes” (Egbert, 1981: 361). Aparte de la agricultura, la industria se combinaría con ella para producir todo aquello necesario en lo que respecta a la supervivencia de cada aldea. Pero Owen también supuso que habría excedente de productos, por lo que éstos se venden.

Imagen 15. *Dibujo de New Lanark.* W. Davidson. 1828



En el año 1824, Robert Owen deja de ser el regente de New Lanark, y se embarca en la aventura de establecer sus ideas progresistas e innovadoras en América, motivado por la gran acogida que tuvieron sus propuestas. El lugar escogido para poner en marcha su proyecto fue Indiana, comprando una aldea que ya había sido levantada anteriormente por alemanes comunistas, Harmony. Convencido en sus principios decidió empezar el plan dejando a su hijo, William Owen, en las riendas de publicitar la nueva comunidad, así como, con la ayuda de un arquitecto, Stedman Whitwell, maquetar lo que sería la planificación urbana de la aldea owenista. El estilo utilizado para la realización de dicho proyecto combina el gótico y el griego revival, poniendo de manifiesto la importancia que tiene la historia para el desarrollo de una sociedad, apareciendo yuxtapuestos uno del otro. En cuanto al arte y su utilización, solo destacaban actuaciones teatrales, bailes o música, poniendo de manifiesto aquellas actividades comunales exhibidoras de cooperativismo. Como le pasó a Fourier y muchos otros utópicos, los habitantes de New Harmony eran idealistas románticos que le pasó factura el hecho de tener que trabajar duro y conjuntamente para lograr el objetivo común de la comunidad, la prosperidad. Muchos de ellos discrepaban con el propio Owen, siendo el detonante de la disolución de la asociación, la diferencia que había con el pensador inglés, acomodado y pudiente, en contraste con los habitantes que reclamaban la propiedad del pueblo para ellos mismos *Socialismo, el paraíso terrenal*, (Socialism, heaven on earth, Brittany Huckabee 2008) Finalizado el sueño de “Nueva Harmonía”, Owen se embarca en una nueva propuesta en México sin resultado alguno, volviendo a Inglaterra en 1829.

Imagen 16. *New Harmony*. F. Bate. Londres 1838



En su vuelta al Reino Unido, sigue desarrollando planteamientos comunales ideales basándose en uno de ellos en “La República” de Platón, *Nueva Atlántida* de Bacon y la *Utopía* de Tomás Moro, para fundar una urbe de unas 2.000 personas, en 1833. Fueron numerosas las comunidades basadas en los principios de Robert Owen en Inglaterra, participando el propio teórico en algunas de ellas directamente. “Orbiston (1825-1827) en Lanarkshire, Ralahine (1831-1833) en Irlanda y Tytherly (1839-1845) en Hampshire” (Egbert, 1981: 365). Ninguna de ellas obtuvo un gran éxito y terminaron por desaparecer. Aparte de tener los mismos problemas que acontecieron en New Harmony, ninguna de ellas desarrolló el paralelogramo propugnado por Owen, hasta la saciedad.

La comunidad de Orbiston, destacó por la construcción de un edificio en piedra, de unos 230 metros de alto, en el que podrían convivir 1000 comunitarios. El estilo elegido es el georgiano clásico, meramente funcional y eliminando aquellos detalles decorativos. Las habitaciones se repetían extendiéndose a lo largo de vastos pasillos formando una ele. Solo se llevó a cabo una de estas alas, albergando a 300 personas.

El proyecto no fue a más y el edificio fue derruido en la década de 1830. Ralahine, se levantó en torno al castillo del propietario de este pueblo. Destacaron la sala de lectura que poseía, combinada con un comedor de uso colectivo. Este proyecto no creó una gran repercusión y no aportó novedades, ya que tenía similitud a una aldea cercana a una residencia de un adinerado terrateniente. La penúltima comunidad fue Tytherly, conocida también bajo el nombre de Queenwood. El propio Robert Owen participó junto con otros colegas adinerados, para la construcción de una comunidad residencial denominada Harmony Hall. Poseía un



estilo puramente ecléctico desplegando dos torres al modo lombardo. Para este proyecto, no escatimaron en gastos siendo la propia cocina, cubierta por caoba en las paredes, como ejemplo. El Harmony Hall, ostentaba espacio para hospedar a “224 adultos y a 488 niños” cerca de quedar completo en 1842, pero nunca llegó a albergar a nadie. Al igual que pasó con New Harmony, muchos comunitarios owenitas se rebelaron contra Owen, cayendo el proyecto en importantes deudas. El planteamiento se desvaneció en 1842. Por último, Garlnwyg, fue la última comunidad situada en Gales en el año 1847, pero se detuvo por la falta de dinero y en 1855 fue olvidada. (Egbert, 1981:365)

Con respecto al arte owenista, la literatura era principalmente de carácter propagandística para mostrar el nuevo ideal societario. Las ideas de Owen, a pesar de sus fracasos en las diferentes comunidades, siguieron teniendo una gran acogida y fue en 1829 cuando gracias a esto se desarrollará un movimiento sindical enorme para acabar fundando la “Gran National Consolidated Trades Union” (Gran unión nacional de oficios consolidados). El teórico inglés siempre pensó que la mejor forma para resolver los problemas sociales eran los sindicatos, cooperativas y las bolsas de trabajo. Con la llegada de la Ley de Reforma en 1832, el movimiento sindical se Owen se esfumó, perdiendo el control de la “Grand National en 1835. Cada vez más su pensamiento fue desembocando en una vertiente espiritualista que acabó por la creencia en la religión, como numerosos comunistas marxistas.

“La principal vinculación con el sansimonismo fue aportada por Carlyle, y con el furierismo (...) Hugh Doherty (...), y con el socialismo cristiano por M. Ludlow quien fuera influido por el utópico francés.” (Egbert, 1979:367)

## 6. CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio ha sido la descripción aproximada de los modelos ideales aunados en las 3 diferentes épocas, optando por un desarrollo lineal y consecuente uno con otro. El hilo conductor, empieza con Hipódamo de Mileto, fundamental debido al caos urbano reinante en Grecia, dándole una ordenación al territorio mediante el trazado en damero, para organizar la ciudad. Hipódamo, establece una propuesta utópica que no mucho se aleja de Platón, ya que divide la sociedad en clases y se fundamenta en la ley, para preservar todo en la urbe.

Contemporáneo a Mileto, Platón y su excelente descripción del estado ideal, destacando el tratado de *Las Leyes*, por su carácter menos ficticio y más posibilista. Con él se abre un mundo, una explosión de escritos que beberán directamente del pensador ateniense. Los estados griegos no pasaban por su mejor momento, y con la amenaza del enemigo persa a las puertas, surgió un halo de luz esperanzador, en rescate del declive acontecido en esta centuria, 400a.C. La utopía platónica es la confirmación de la ley por encima de todo, de que la supervivencia del estado se basa fundamentalmente en el correcto uso de la ley, es por ello que el filósofo solo elige a los guardianes de ésta, para designarlas y hacer que se cumplan, y no tiene reparos en desechar todo aquello negativo que ponga en alerta la estabilidad estatal. La riqueza individual queda eliminada, como también sucede con Tomás Moro, figura clave del renacimiento con su libro fundamental “Libro del estado ideal de una república en la nueva isla de Utopía”. La base de ambas economías está sustentada por la agricultura, rechazando los oficios mecánicos en Platón. Pero Moro, bebe directamente del filósofo ateniense, como podemos comprobar en los apartados expuestos anteriormente, aunque también las referencias a Sócrates están presentes en su obra.

Junto con el humanista inglés, Francis Bacon y Tommaso Campanella realizan sus propias utopías y juntas conforman el camino a sociedades más igualitarias que vendrán a posterior. El ser humano, en este período pasa a ser la figura central que junto con la racionalidad de la época caminan juntos hacia un tipo de Estado diferente, a lo que podemos observar en la Edad Media.

El “Renaissance” a modo de caballería, junto a los ideales de la Ilustración acontecidos durante el período de la Revolución francesa e incluso antes, conformarán un pensamiento basado en la razón y en la creencia de progreso en la humanidad. Todo ello, será el caldo de cultivo perfecto para el establecimiento de una burguesía dominante, que va tomando fuerza desde la expansión de los distintos imperios europeos y luego, asentándose durante la Revolución industrial como una burguesía de la industria. El capitalismo dominará la economía y el proletariado se llevará la peor parte. Es por ello que surgen planteamientos reaccionarios, que se llevan a cabo, dejando atrás la mera propuesta utópica de autores anteriores. El optimismo por creer en una esperanza para la humanidad, el internacionalismo y la crítica a la sociedad capitalista serán los puntos en común de los ensayistas expuestos en este trabajo. Saint Simon defendiendo la idea de un capitalismo equitativo, Fourier con la teoría asociacionista conseguida por los falansterios, Cabet y la incesante puesta en marcha de sus “Icarías” y por último Owen con el socialismo cooperativo, amoldan la base de proyectos posteriores, ya que este grupo pertenece a los protosocialistas.

En definitiva, el ser humano siempre anhelará la búsqueda de la máxima prosperidad común de todos por lo que la utopía estará presente siempre y será necesaria.

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Sé que no la alcanzaré nunca. ¿Entonces para que sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.”

EDUARDO GALEANO.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Azcárate De, P. (1872). *Obras completas de Platón [Tomo IX]*. Madrid: Medina y Navarro. <http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf09007.pdf>
- Brittany Huckabee (director). *Socialismo, el paraíso terrenal [Parte 1]* (2008). Washington DC: New River Media
- Cámara Muñoz, A. y Gómez López, C. (2011). *La imagen de la ciudad en la edad moderna*. Madrid: Ramón Areces
- Drew Egbert, D. (1981). *El arte y la izquierda en Europa*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A
- Hopenhayn, M. (1990) *Utopías del Renacimiento: Moro, Campanella Y Bacon*. Estudios Públicos 39. [https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183553/rev39\\_hopenhayn.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183553/rev39_hopenhayn.pdf)
- Mumford, L. (2013). *Historia de las utopías*. Logroño: Pepitas de calabaza.
- Navarro Segura, M. (1999). *La Laguna 1500: La ciudad República. Una utopía insular según las leyes de Platón*. Tenerife: Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna.
- Noro, E. (2014.). *Utopías y mundos ideales desde la antigüedad hasta el Renacimiento*. Consultado el 4 de agosto de 2017, de <http://es.calameo.com/read/00053801361823464892b>

- Pardo J, I. (1990). *Fuegos bajo el agua, la invención de utopía*. Caracas: Biblioteca Ayacucho
  
- Pérez Segovia, José. (2013). *Filosofía para pensar por la calle (La filosofía que nunca me enseñaron)*. Madrid: Visión libros
  
- Ragon, M. (1979). *Historia mundial de la arquitectura y el urbanismo modernos, Tomo I Ideologías y pioneros 1800-1910*. Barcelona: Destino.
  
- Rosenau, H. (1986). *La ciudad ideal*. Madrid: Forma.
  
- Rosental, M y Ludin. (1946). *Diccionario filosófico marxista*. Montevideo: Pueblos unidos.
  
- Wilhelm, C. (2009). *Ideas políticas de Platón en La República y Las Leyes*. Consultado el 27 de mayo de 2017, de <https://cristinawilhelm.wordpress.com/2009/08/21/39/>